

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
“CARRERA DE CIENCIAS POLÍTICAS”
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y SEMINARIOS



TESIS DE GRADO

**“APORTES DE LO NACIONAL - INDÍGENA EN LA
OCTAVA MARCHA, A LA DEMOCRACIA BOLIVIANA”**

Postulante: Daniel Loayza Torrez

Tutor: Lic. Hugo Vega Plaza

La Paz – Bolivia

2014

INDICE.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

1. PROCEDIMIENTO METODOLOGICO.....	6
2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	6
1.2. PROBLEMATIZACIÓN.....	9
1.3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	9
PROBLEMAS SECUNDARIOS.....	11
OBJETIVOS.....	12
1.4. OBJETIVO GENERAL.....	12
1.5. OBJETIVOS ESPECIFICOS.....	12
1.6. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	
1.6.1. METODOS.....	13
1.6.1.1. METODOS GENERALES.....	13
1.6.1.1.1. ANALÍTICO	13
1.6.1.1.2. SINTÉTICO.....	13
1.6.1.2. MÉTODO ESPECÍFICO	14
1.6.1.2.1. MÉTODO HISTÓRICO.....	14
1.7. DELIMITACIÓN.....	14
1.7.1. DELIMITACIÓN TEMÁTICA	15
1.7.2. DELIMITACIÓN TEMPORAL	15
1.7.3. DELIMITACIÓN ESPACIAL	15
3. FORMULACION DE LA HIPOTESIS Y VARIABLES	15
3.1. HIPÓTESIS DE TRABAJO.....	15
3.2. VARIABLE DEPENDIENTE – INDEPENDIENTE	15
3.2.1. VARIABLE DEPENDIENTE	15
3.2.2. VARIABLE INDEPENDIENTE	16
4. TIPO DE INVESTIGACIÓN	16
5. TÉCNICAS	16
5.1. BIBLIOGRÁFICA	16
5.2. ESTADO DEL ARTE	17

6. MARCO TEÒRICO	25
7. MARCO CONCEPTUAL	33
CAPITULO I MARCO HISTÓRICO DE LA OCTAVA MARCHA INDÍGENA.....	38
CAPITULO II MARCO TEORICO	42
CAP. III MARCO PRÁCTICO	53
3.1. PRINCIPIOS DEMOCRATICOS QUE FUERON RENOVADOS POR LA OCTAVA MARCHA INDÍGENA.	54
3.1.1. DE LEGALIDAD	54
3.1.2. DE LIBRE EXPRESIÓN COMO BASE PARA LA INCLUSIÓN	60
3.1.3. DE LIBRE TRÁNSITO	72
3.1.4. DE UNIDAD	81
BIBLIOGRAFÍA	86
RECOMENDACIONES	88
BIBLIOGRAFÍA	91

Agradecimiento al Lic. Hugo Vega
Plaza por toda su colaboración en
este trabajo de investigación

Dedicado a Dios que me bendijo
con una familia maravillosa

“APORTES DE LO NACIONAL - INDÍGENA EN LA OCTAVA MARCHA A LA DEMOCRACIA BOLIVIANA”

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

1. PROCEDIMIENTO METODOLOGICO

1.1. Justificación de la investigación

La investigación se justifica porque son los sucesos que se dan en torno a la octava marcha los que marcan una ruptura significativa en el movimiento indígena de Bolivia, la Confederación de Indígenas del Oriente Boliviano CIDOB toma distancia del gobierno, al que habían acompañado desde su asunción al poder en el 2006 como aliado incondicional, a esto habrá que sumarle la distancia que toma también otro de los movimientos sociales importantes en el nuevo esquema, el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu CONAMAQ, “en Bolivia, el gobierno de Evo Morales, un indígena llevado al poder por el movimiento indígena, impone, sin consulta previa y con una sucesión novelesca de medidas y contramedidas, la construcción de una carretera en territorio indígena (el Parque Nacional TIPNIS) para drenar recursos naturales. En Ecuador, el gobierno de Rafael Correa que corajudamente concede asilo político a Julian Assange, acaba de ser condenado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos por no haber garantizado los derechos del pueblo indígena Sarayaku que lucha contra la explotación de petróleo en sus territorios. Ya en mayo de 2003, la Comisión había solicitado a Ecuador medidas cautelares a favor del pueblo Sarayaku que no fueron atendidas, les corresponde ahora a los activistas de derechos humanos y a todos los ciudadanos preocupados con el futuro de la democracia en el continente

detener este proceso”¹, rupturas que se generan por una franca violación a la Constitución Política del Estado por parte del gobierno en su art. 30, referido al derechos que tienen las naciones y pueblos indígenas originarios campesinos a la consulta previa. La octava marcha arranca en Trinidad capital del departamento del Beni, para luego de alrededor de 60 días llegar a la ciudad de La Paz la cual le brinda un entusiasta recibimiento, inmediatamente después el presidente se ve en los hechos obligado ante el fervor popular a salir a la plaza Murillo a recibirlos y posterior a ello se ve obligado también ante la opinión pública a firmar la ley de protección del TIPNIS, estas actitudes no vistas hasta antes de la octava marcha en el presidente en su relación con colectivos contrarios a él, se da por los fundamentos en los cuales se basó la marcha, los cuales se tornaron en inobjetable para la ciudadanía y para cualquier estado de derecho que se precie de tal, la soberanía en cuanto a su territorio que le dota la Constitución Política del Estado a los indígenas.

Se puede afirmar, que hasta antes de la octava marcha el poder acumulado por el presidente Evo Morales, tenía ribetes de absoluto, pues no tenía rival en el frente a los ojos de la opinión pública, sin embargo esta constante se vio bruscamente frenada por los sucesos del TIPNIS “darles el poder y los vas a conocer de verdad, el poder los ha cambiado García Linera”² opinión publica que vio con asombro como los principios sobre los cuales se había erigido un gobierno indigenista vale decir la defensa de los indígenas y sus territorios y las riquezas que en él se encuentran.

¹ BOAVENTURA DE SOUSA, Santos – La Razón – 2/9/ 2012

² VEGA PLAZA, Hugo - Hacia el equilibrio de la vida Qama – UPEA-La Paz Bolivia – 2012- Pag. 39,

“si se permite que la carretera atravesase el TIPNIS similar suerte correrán el parque Madidi y las otras reservas forestales o parques nacionales porque en esas zonas YPFB tiene la probabilidad de encontrar reservas petroleras. El Gobierno debería transparentarse no sólo respecto a los acontecimientos del domingo sino también a los contratos firmados para la exploración y explotación que se pretende hacer con Petrobras y con PDVSA en nuestros parques nacionales, pasando por encima de los derechos del pueblo boliviano porque estas zonas no son solo de los indígenas son de todos”³. “Prada, es explicito al mencionar que el modelo de desarrollo moderno atenta las dos fuentes principales que producen vida, la madre tierra y los pueblos indígenas”⁴.

Esos derechos consagrados en la carta magna fueron pisoteados en la localidad de Chaparina el 25 de septiembre de 2011, fecha en la que el gobierno decide intervenir la marcha violentamente, lo cierto es que la hegemonía política en la opinión pública que había construido el Movimiento al Socialismo va perdiendo su monopolio con la marcha de los pueblos indígenas de tierras bajas, lo que supone un quiebre muy traumático para el Ejecutivo, pero a la vez ventajoso para el proceso que se inicia en octubre de 2003, este fenómeno se cristaliza por la revalorización de principios democráticos como los de: legalidad, libre expresión como base para la inclusión, libre tránsito y no violencia política.

Es pertinente a la Ciencia Política, porque la octava marcha pone en evidencia una tendencia peligrosamente desgastante de la democracia en la segunda

³ COSTA, Jimena - JORNADA - 03/10/2011

⁴ VEGA PLAZA, Hugo - Hacia el equilibrio de la vida Qama – UPEA-La Paz Bolivia – 2012 – pag. 39

gestión del presidente Morales, una tendencia que violenta principios constitucionales no solamente relativos a los pueblos indígenas originarios, sino al conjunto de la población y que hasta el inicio de la octava marcha habían sido percibidos con relativa pasividad por la sociedad, como ejemplo, una persecución judicial contra políticos y periodistas sobre todo a los que se atrevían a disentir con el régimen. Hasta antes de la octava marcha, el MAS había manejado y direccionado a su antojo a la opinión pública, producto básicamente de una muy pobre credibilidad de la oposición, esencialmente conformada por políticos del viejo sistema de partidos tradicionales que habían sido derrotados en octubre de 2003, tradicionales que en un afán de sobrevivencia atacaban la figura del presidente y su gobierno, pero que en los hechos por su falta de credibilidad no hacían más que fortalecerlo. Distinto a lo que sucedió en la octava marcha, que situaba en la oposición a indígenas ex aliados del Movimiento Al Socialismo MAS, desvinculados del gobierno por una motivación legítima y legal, razón por la cual, la octava marcha indígena tuvo la contundencia y la solvencia necesaria para interpelar a los gobernantes y hallar eco en la sociedad en su conjunto.

1.2. Problematización

El trabajo de investigación está motivado por la siguiente interrogante:

¿Cuáles fueron los aportes de lo nacional indígena en la octava marcha a la democracia boliviana en términos de renovación de principios constitucionalizados y fundamentalmente democráticos?

1.3. Problema de investigación

El presente trabajo de investigación estudia una coyuntura que marcó un punto de inflexión política en Bolivia, fue con mucho, la primera interpelación frontal al recién ungido Estado Plurinacional de Bolivia en su esencia más profunda, el respeto a los pueblos indígenas originarios y su territorio, todo se gesta a partir de la decisión que toma el gobierno de Evo Morales de construir una carretera que uniría los departamentos de Beni y Cochabamba atravesando el corazón mismo del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS), afectando su zona más sensible en términos de cuidado del medio ambiente, esta decisión del gobierno incluso llegó a tener impacto mundial pues el presidente Evo Morales había organizado poco tiempo atrás en Tiquipaya (departamento de Cochabamba) la primera cumbre de la madre tierra a la cual asistieron gran parte de los presidentes de los países del ALBA y de UNASUR aliados de Evo Morales, cumbre en la cual se exigió a los Estados más desarrollados del planeta una reducción drástica de sus emisiones de dióxido de carbono para aminorar el creciente calentamiento global que aqueja al mundo, respeto a los pueblos indígenas originarios y respeto a la madre tierra proveedora de alimentos y de vida a la humanidad.

El proyecto caminero tuvo como primera consecuencia el retiro voluntario de la coalición de movimientos sociales del gobierno, de la Confederación de Indígenas del Oriente Boliviano CIDOB al frente de Adolfo Chávez, quien había apoyado de forma militante al gobernante Movimiento al Socialismo MAS desde que asumió el poder en Enero de 2006, este acompañamiento de la CIDOB al gobierno se convirtió en una efectiva cooptación política por el carácter indígena que proclamaba el ejecutivo a viva voz, al punto de haber sido el mismo Adolfo Chávez el que alertaría a Evo Morales sobre el complot que se estaba gestando desde la

Embajada de Estados Unidos en la persona de su Embajador Philip Goldberg para dividir el país, que según testimonió Adolfo Chávez, Goldberg le propuso que apoye separar de Bolivia a Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija y Chuquisaca para conformar otro Estado llamado “Media Luna”, causa separatista que estaba germinando en la Embajada con el apoyo de algunos dirigentes cívicos y agroindustriales de los departamentos de Santa Cruz, Beni, Tarija, Pando y Chuquisaca, esta acción de Chávez derivó posteriormente en la expulsión del Embajador Norteamericano de Bolivia, lo que contribuyó de sobremanera a la frustración de los planes separatistas en Bolivia.

Lo cierto es que la octava marcha puso en jaque al gobierno porque entre otras cosas unió a occidente y oriente bajo una misma voluntad, el respeto al territorio indígena protegido, lo que dejó también a los grupos separatistas en contra ruta y con escasas esperanzas de materializar sus objetivos. En plena octava marcha por la no construcción del camino por medio del TIPNIS, emergieron perfiles de liderazgos que gracias a la cobertura de los medios nacionales e internacionales hicieron oír su voz, consecuentemente su imagen se vio fortalecida por la causa.

Problemas secundarios

El sistema democrático en Bolivia adolece de ser embrionario, lo que naturalmente deriva en una suerte de inmadurez de sus actores y fragilidad de sus instituciones, Bolivia no puede darse el lujo de retroceder al influjo de corrientes de pensamiento político con tintes dictatoriales que distorsionan los avances haciéndolos ver como retrógrados en sí mismos, costó mucho superar los desatinos de las dictaduras militares que solo trajeron pobreza y exclusión a nuestro país, sino y lo más duro

pusieron de duelo a cientos de familias bolivianas por la irreparable pérdida de sus seres queridos.

La exclusión.

Este fenómeno muy arraigado en nuestro país desde tiempos de la colonia y que en cierto grado creíamos superado desde la asunción al poder de un “indígena”, Evo Morales Ayma, parece resurgir de las cenizas a partir de los hechos de Chaparina que marcaron un punto de inflexión en la política nacional y que inclinó la tendencia del Movimiento al Socialismo MAS como una tienda política alejada de las aspiraciones históricas de inclusión de los indígenas en Bolivia. No se puede en este tiempo prescindir políticamente de estos actores que se han hecho fundamentales ni mucho menos tratar de borrar de un plumazo las conquistas que ganaron en mucho tiempo de lucha y conquistas que se puede resumir en una sola palabra, inclusión.

1.4. Objetivos

1.4.1. OBJETIVO GENERAL

Identificar los aportes de lo nacional indígena en la octava marcha a la democracia boliviana”.

1.4.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Se realizará una investigación sobre la evolución del conflicto, para identificar los hechos objetivos que hicieron de la marcha un aporte a la democracia boliviana.
- Se Investigará bases doctrinales que puedan sustentar las teorías y que apunten a corroborar las variables, referidas a la problemática del socialismo y su tendencia a aterrizar inevitablemente en nacionalismos.
- Describiré los sucesos históricos de la octava marcha, sus comportamientos y resultados, que marcaron la ruptura del gobierno con indígenas de tierras bajas.

1.5. Métodos

1.5.1. METODOS GENERALES

Haré uso de los siguientes métodos:

1.5.1.1. Analítico

Por el cual podré descomponer las diferentes características de los elementos de investigación, la democracia, la inclusión, los pueblos indígenas originarios. Trabajaré teniendo como base de la investigación la formulación de la hipótesis, para luego pasar a la identificación de las variables independientes y dependiente para posteriormente comprobar las mismas.

1.5.1.2. Sintético

Con el método sintético podré plantear una conclusión que tome en cuenta todo lo trabajado anteriormente, relacionaré los hechos aparentemente aislados para luego unificar los diversos elementos, en resumen este método ayudará a sistematizar toda la investigación y sus resultados.

1.5.2. MÉTODO ESPECÍFICO

1.5.2.1. MÉTODO HISTÓRICO

Con este método estudiaré las distintas etapas del hecho histórico en su sucesión cronológica, para conocer su evolución y desarrollo, las etapas principales de su desenvolvimiento y las conexiones fundamentales. Mediante el método histórico analizaré la trayectoria concreta de la teoría y su condicionamiento a los diferentes períodos pertinentes de la investigación.

Mediante este método se llegará a fuentes primarias y otras evidencias históricas: su datación (localización en el tiempo) es decir ¿Cuándo se produjo la fuente?, localización en el espacio ¿Dónde se produjo?, su autor ¿Quién la produjo?, también el análisis de su procedencia ¿A partir de qué material preexistente se produjo? ¿Cuál es el valor probatorio de su contenido?

Las principales directrices en las cuales se basará el estudio, tienen que ver primero con la localización y recopilación de las fuentes documentales de las cuales destacaré su autenticidad y procedencia, su fiabilidad histórica, la calidad de su razonamiento histórico con argumentos de mejor explicación.

La política no puede prescindir de la historia, pues la política es uno de los insumos básicos de la misma y viceversa, incluso se puede afirmar que una no se entendería sin la otra y que existe una correspondencia y dependencia entre las dos disciplinas científicas que marca el desarrollo y la comprensión de las sociedades.

1.6. Delimitación

1.6.1. DELIMITACIÓN TEMÁTICA

Este trabajo de investigación está delimitado en el área de la Ciencia Política, más concretamente en el ámbito de la lucha política de los pueblos indígenas originarios por su inclusión en la vida política, económica y social de Bolivia.

1.6.2. DELIMITACIÓN TEMPORAL

La investigación se delimita temporalmente en la coyuntura que abarca desde el 15 de agosto de 2011 hasta el 24 de octubre del mismo año, tiempo en el cual se desarrolló la octava marcha en defensa del TIPNIS.

1.6.3. DELIMITACIÓN ESPACIAL

Este trabajo de Investigación está delimitado espacialmente en el territorio del Estado Plurinacional de Bolivia.

1.7. Formulación de la hipótesis y variables

1.7.1. HIPÓTESIS DE TRABAJO

- Lo nacional - indígena en la octava marcha, renovó fundamentalmente principios democráticos consagrados en la Constitución Política del Estado.

1.7.1.1. VARIABLE DEPENDIENTE – INDEPENDIENTE

1.7.1.1.1. VARIABLE DEPENDIENTE

- principios democráticos consagrados en la Constitución Política del Estado.

1.7.1.1.2. VARIABLE INDEPENDIENTE

- Lo nacional - indígena en la octava marcha renovó fundamentalmente.

1.8. Tipo de investigación

Histórica descriptiva

1.9. Técnicas

Para la obtención de datos utilizaré la siguiente técnica:

1.9.1. Bibliográfica

Se trabajara en una amplia gama de publicaciones en la búsqueda de información relacionada con el tema, utilizaré diversos textos de información, entre ellos libros, publicaciones y periódicos para poder incorporarlos a la investigación, poniendo especial cuidado en señalar con claridad las fuentes.

Mediante esta técnica tendré conocimiento de las investigaciones ya existentes, teorías, hipótesis, experimentos, resultados, instrumentos y técnicas usadas acerca del tema, todo este trabajo me podrá hacer ver lo que falta investigar acerca de la temática.

Se discriminará bibliografía mediante un proceso que identifica la importancia de los textos y la pertinencia de los mismos en la investigación, para luego de ello

integrarlos como conceptos referenciales bibliográficos, porque el éxito en el trabajo que se desarrollara depende en gran medida de la habilidad para escoger y evaluar el material.

1.10. Estado del arte

“El Gobierno está jugando al todo o nada, es por ello que violando la constitución impondrá la consulta a su beneficio propio”

Hernán Cabrera - Defensor del Pueblo de Santa Cruz - El Día 23/04/2012

A nueve meses del suceso

ONU no recibió respuesta de Bolivia para coadyuvar en la investigación de la represión en Chaparina

A nueve meses de los hechos violentos de la represión contra los indígenas, las investigaciones por parte del Ministerio Público no tienen avances significativos, por tanto aún no se identificaron a los responsables intelectuales del accionar policial.

YASUKAWA, Yoriko - Coordinadora Residente de la ONU en Bolivia, - ANF - 24/06/2012

‘La marcha de la CIDOB fue la más legítima’

Xavier Albó, dice que existen dos formas de progreso: una, el desarrollo del vivir bien respetando la naturaleza y, otra, el desarrollo económico, que es el capitalista.

— ¿Estos dos conceptos están dividiendo al Gobierno?

— Esto es una cosa que viene de atrás. Decían que dentro del Gobierno estaban los “pachamamánicos” y los “extractivistas”. De por medio están estas dos concepciones. Sigo pensando que después de la primera marcha de la CIDOB tenían una visión que no la aceptaban y por eso se hizo el bloqueo en Yucumo.

— ¿La problemática del TIPNIS favoreció a la oposición?

— Este problema regaló en bandeja a la oposición una cosa en qué arrimarse, porque no me digas que Manfred (Reyes Villa) desde allá sea el gran defensor de los indígenas o que (Rubén) Costas sea el gran defensor de los indígenas. Ellos se arrimaron a donde pudieron, pero de que se les dio en bandeja, sí se les regaló esta posibilidad. Cuando no hay oposición bien organizada seguirá habiendo conflictos internos.

ALBÓ, Xavier -La Razón12 / 2/ 2012

Hay un desencanto con el gobierno de Evo

"La oposición de derecha, y de siempre, en el caso de Bolivia está desarticulada. Está en manos del propio gobierno. Si Evo sabe llegar a un acuerdo con la OAS y con el gobierno brasilero, la oposición no crece más. Si continúa insistiendo en esas cosas, le regala a la oposición la posibilidad de organizarse", opina. Albó

afirma que se Evo Morales tuviera el gesto de ceder a los indígenas, podría salir de esta crisis mejor de los que entró, como Lula en 2005.

***Xavier Albó -Entrevista de Felipe Prestes Brasil de Fato, Sao Paulo, 4/10/2011
Brasil do Fato entrevista al antropólogo, fundador del CIPCA***

La vía facilitará el ingreso de gente que apetece estas tierras con una lógica diferente a los indígenas bolivianos. Petrobras, beneficiada con la carretera. Indígenas tienen derecho a veto, un fallo constitucional los respalda.

ALBÓ,Xavier - Pagina Siete 28/08/2011

“Si Evo vence a los indígenas será en realidad una derrota”

“Es muy importante que la marcha por el TIPNIS siga su camino hasta que haya una negociación porque Evo tiene que saber que si va a vencer a los indígenas, es su derrota, y el movimiento también sabe que finalmente no puede vencer todo”. En un análisis sobre el supuesto “cambio de orientación” del Gobierno del MAS, que ahora defiende políticas contrarias a los indígenas y a la Madre Tierra, De Sousa Santos dijo que “como sociólogo comprometido” considera que el Estado boliviano “es un campo de lucha” entre quienes todavía quieren seguir reproduciendo “el tipo de Estado anterior” y el “nuevo Estado plurinacional y anticolonial”.

“Se puede decir que esto (el Gobierno) ya no es de izquierda, es un campo que lucha, Evo mismo es un campo de lucha, es una contradicción viva de este proceso en curso; hay que ver si podemos presionar a las fuerzas sociales de este

país para mantener este proceso de cambio”, acuñó el término “democracia de alta intensidad”, que hace referencia a la irrupción de los movimientos sociales como parte consustancial de la democracia. aboga por un sistema democrático que no se limite “a la formalidad de los procedimientos, a la elección de representantes y al monoculturalismo”. También insiste en la necesidad de cambiar el modelo económico reinante en Europa a uno diferente al del “capitalismo extremo” y que sea sostenible con la naturaleza. De Sousa Santos apoyó la realización en Bolivia de la Asamblea Constituyente.

Boaventura de Sousa Santos - Página 7 –8/9/ 2011

Boaventura de Souza y el TIPNIS. Una historia

Como se sabe, Boaventura de Souza Santos defiende la idea de una epistemología desde el sur, tema de su conferencia en la Universidad de Witwatersrand - Johannesburgo, en julio del 2012, donde defendió dos argumentos, primero que en los países del sur existen epistemologías, conocimientos locales que parten de supuestos diferentes al occidental, como el “buen vivir” por ejemplo. En segundo lugar mostró que su obra había sido construida desde la sociedad civil, desde su relación con los movimientos sociales, y mencionó a los “indignados” como ejemplo de estas nuevas luchas que emergen en el mundo y del cual Boaventura se siente parte.

Tomando en cuenta el ejemplo de Bolivia, donde el fortalecimiento del Estado tiene efectos perversos sobre los más pobres, los indígenas y la naturaleza, ¿vale

la pena continuar insistiendo en proyectos estado - céntricos para la transformación social? ¿Cree Boaventura que el gobierno boliviano está fortaleciendo una epistemología “desde el sur”? Finalmente le aclaró que los “indignados” no están luchando por un “mejor Estado”, como supone el sociólogo portugués, por el contrario están cuestionando el funcionamiento del estado mismo y su racionalidad.

Boaventura de Souza–La Razón- 28/6/2012

Octava carta a las izquierdas: las últimas trincheras

¿Quién podría imaginarse hace unos años que partidos y gobiernos considerados progresistas o de izquierda abandonaran la defensa de los más básicos derechos humanos, por ejemplo, el derecho a la vida, al trabajo, y a la libertad de expresión y de asociación, en nombre de los imperativos del “desarrollo”? ¿Acaso no fue por medio de la defensa de estos derechos que conquistaron el apoyo popular y llegaron al poder? ¿Qué ocurre para que el poder, una vez conquistado, se vuelva tan fácil y violentamente en contra de quienes lucharon para que él fuera poder? ¿Por qué razón, siendo un poder de las mayorías más pobres, es ejercido a favor de las minorías más ricas? ¿Por qué, en este campo, es cada vez más difícil distinguir entre los países del Norte y los países del Sur?

Los hechos

En Bolivia, el gobierno de Evo Morales, un indígena llevado al poder por el movimiento indígena, impone, sin consulta previa y con una sucesión novelesca

de medidas y contramedidas, la construcción de una carretera en territorio indígena (el Parque Nacional TIPNIS) para drenar recursos naturales. En Ecuador, el gobierno de Rafael Correa, que corajudamente concede asilo político a Julian Assange, acaba de ser condenado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos por no haber garantizado los derechos del pueblo indígena Sarayaku que lucha contra la explotación de petróleo en sus territorios. Ya en mayo de 2003, la Comisión había solicitado a Ecuador medidas cautelares a favor del pueblo Sarayaku que no fueron atendidas.

Les corresponde ahora a los activistas de derechos humanos y a todos los ciudadanos preocupados con el futuro de la democracia en el continente detener este proceso.

**** Boaventura de Sousa Santos – La Razón – 2/9/ 2012***

Petrobras y PDVSA presionan para que carretera pase por el TIPNIS

La analista política, Jimena Costa, afirmó ayer que las empresas petroleras Petrobras, PDVSA y otras, presionan al Gobierno para que la carretera Villa Tunari - San Ignacio de Moxos atraviese el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS), porque se adjudicaron varias áreas para explotar y explotar petróleo.

Elecciones judiciales y TIPNIS marcaron 2011

Víctor Hugo Cárdenas ratificó criterios sobre lo que considera las “tres máscaras” que el oficialismo perdió en 2011. La popular con el gasolinazo de la Navidad pasada, la democrática con las elecciones judiciales de octubre y la indígena, producto de la represión a la marcha del TIPNIS.

“En esta última máscara habrá que analizar qué tipo de inclusión propugna el Gobierno, si es ficticio o representativo. Existe un avance, claro que sí, pero no es suficiente, hay que cualificar la representación indígena y respetar los derechos de los pueblos originarios, cosa que el Gobierno no ha demostrado con la marcha del TIPNIS”, dijo.

Asociación Boliviana de Ciencia Política - El diario – 16/12/ 2011

Según encuesta Fides

El 58% de los paceños no están de acuerdo con la carretera por el TIPNIS

El 58,60% de mil personas que participaron en la encuesta sobre el “Clima Político en la Ciudad de La Paz”, No están de acuerdo con la construcción de la carretera por el Territorio Indígena y Parque Nacional Isidoro Sécore (TIPNIS) frente al 41% que plantea el Sí.

“Es una cifra significativa que nos muestra que hay una nueva visión del desarrollo en el país”, opinó en Fides la politóloga, Jimena Costas, sobre la encuesta realizada por Servicios Estadísticos FIDES, los días 28 y 29 de abril que revela datos sobre el pensamiento de la ciudadanía entre ellos la suerte de la construcción de la carretera por TIPNIS.

Radio Fides - 15/5/2012

El Gobierno apela al 'desgaste' para resolver los conflictos

Un rasgo del Gobierno en su respuesta a los conflictos es jugar al desgaste o cansancio del adversario, prolongando la protesta hasta llegar a algún acuerdo. Se trataría de la "paciencia" que el vicepresidente Álvaro García destaca como parte del método contra conflictos gubernamental.

En respuesta a la hipótesis del desgaste, el viceministro de Coordinación con los Movimientos Sociales, César Navarro, puntualizó que no se aplica el tal método de desgaste en conflictos sino, dijo, que se espera demandas e interlocutores válidos para iniciar el diálogo.

GARCIA LINERA, Álvaro - La Razón- 1/7/ 2012

1.11. Marco teórico

COMUNIDADES IMAGINADAS

El primer libro marco teórico de la presente investigación es Comunidades imaginadas de Benedict ANDERSON, que en su parte pertinente a la presente tesis menciona que; quizá sin que lo notemos mucho todavía, vivimos una transformación fundamental en la historia del marxismo y de los movimientos marxistas. Sus señales más visibles son las guerras recientes entre Vietnam, Camboya y China. Estas guerras tiene una importancia histórica mundial porque son las primeras que ocurren entre regímenes de independencia y credenciales revolucionarias innegables, y porque ninguno de los beligerantes ha hecho más que esfuerzos superficiales para justificar el derrame de sangre desde el punto de vista de una teoría marxista reconocible. Mientras que fue apenas posible interpretar los choques fronterizos sino - soviéticos de 1969, y las intervenciones militares soviéticas en Alemania (1953), Hungría (1956) Checoslovaquia (1968) y Afganistán (1980) en función del “imperialismo social”, la “defensa del socialismo”, etc. – de acuerdo con los gustos – supongo que nadie creerá seriamente que tales términos sean muy aplicables a lo que ha ocurrido en Camboya, si las invasiones y la ocupaciones de Camboya por parte de los Vietnamitas, en diciembre de 1978 y enero de 1979, representaban la primera guerra convencional en gran escala librada entre regímenes marxistas revolucionarios, el ataque perpetrado por China contra Vietnam, en febrero, confirmo rápidamente el precedente. Solo los más fieles se atreverían a apostar que, en los últimos años de este siglo, todo estallido significativo de hostilidades interestatales pondrán por fuerza a la URSS y a China – ya no digamos los estados socialistas más pequeños – del mismo lado. ¿Quién

puede estar seguro de que Yugoslavia y Albania no llegarán a las manos algún día? Lo diversos grupos que pugnan por un retiro del ejército rojo de los campamentos de la Europa Oriental debieran recordar el grado en que su presencia aplastante desde 1945 ha evitado el conflicto armado entre los regímenes marxistas de la región. Tales consideraciones ponen de relieve el hecho de que, desde la segunda guerra mundial, toda revolución triunfante se ha definido en términos nacionales: la República Popular de China, la Republica Socialista de Vietnam, etc. Y al hacerlo así se ha arraigado firmemente en un espacio territorial y social heredado del pasado pre revolucionario. Por otra parte, el que la Unión Soviética comparta con el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte la rara distinción de ocultar la nacionalidad en su nombre sugiere que es tanto la legataria de los estados dinásticos pre nacional del siglo 19 como la precursora de un orden internacionalista del siglo 21. Eric Hobsbawn tiene toda la razón cuando afirma que (los movimientos y los estados marxistas han tendido a volverse nacionales no solo en la forma sino también en la sustancia, es decir, nacionalistas. Nada sugiere que esta tendencia no continuara). Y la tendencia no se confina al mundo socialista. Las Naciones Unidas admiten nuevos miembros casi todos los años. Y muchas “naciones antiguas” que se creían plenamente consolidadas, se ven desafiadas por “sub” nacionalismos dentro de sus fronteras, es decir, nacionalismos que naturalmente sueñan con desprenderse de esa sufijo “sub” , un buen día. La realidad es evidente: el “fin de la era del nacionalismo” anunciado durante tanto tiempo, no se encuentra ni remotamente a la vista. En efecto, la nacionalidad es el valor más universalmente legítimo en la vida política de nuestro tiempo. Pero si los hechos están claros, su explicación sigue siendo motivo de una prolongada disputa. La nación, la nacionalidad, el nacionalismo, son términos que han resultado notoriamente difíciles de definir, ya no digamos de

analizar. En contraste con la influencia inmensa que el nacionalismo ha ejercido sobre el mundo moderno, una teoría verosímil acerca del nacionalismo es claramente escasa. Hugh Seton Watson, autor de un texto sobre nacionalismo que es con mucho el mejor y más comprensivo en lengua inglesa, heredero de una vasta tradición de historiografía y de ciencia social liberal, observa con tristeza: “me veo impulsado a concluir así que no puede elaborarse ninguna definición científica del nacionalismo; pero el fenómeno ha existido y existe”. Tom Nairn, autor de una obra señera (*the break-up of Britain*) y heredero de lo no menos vasta tradición de historiografía y ciencia social marxista, señala con franqueza: “la teoría del nacionalismo representa el gran fracaso histórico del marxismo”. Pero incluso esta confesión es algo engañosa, ya que puede implicar el resultado lamentable de una búsqueda prolongada y consistente de la claridad teórica. Sería más correcto afirmar que el nacionalismo ha sido una anomalía incómoda para la teoría marxista y que, precisamente por esa razón, se ha eludido en gran medida, antes que confrontarla. ¿Cómo entender de otro modo la incapacidad del propio Marx para explicar el pronombre crucial de su memorable formulación de 1848? “el proletariado de cada país debe, por supuesto, arreglar cuentas ante todo con su propia burguesía” ¿Cómo considerar el uso, durante más de un siglo, del concepto de “burguesía nacional” sin ningún intento serio por justificar teóricamente la jerarquía del adjetivo? ¿Por qué es teóricamente importante esta segmentación de la burguesía, una clase mundial en la medida en que se definen términos de las relaciones de producción? Creo que, sobre este tema tanto la teoría marxista como la liberal se han esfumado en un tardío esfuerzo tolemaico por “salvar al fenómeno”; Y que se requiere con urgencia una reorientación de perspectiva en un espíritu copernicano, por decirlo así. Mi punto de partida es la afirmación de que la nacionalidad, o la “calidad de nación” – como podríamos

preferir decirlo, en vista de las variadas significaciones de la primera palabra - , al igual que el nacionalismo, son artefactos culturales de una clase particular. A fin de entenderlos adecuadamente, necesitamos considerar con cuidado como han llegado a ser en la historia, en que formas han cambiado sus significados a través del tiempo y por qué, en la actualidad, tienen una legitimidad emocional tan profunda. Tratare de demostrar que la creación de estos artefactos, a fines del siglo 18, fue la destilación espontanea de un “cruce” complejo de fuerzas históricas discretas; pero que una vez creados, se volvieron modulares, capaces de ser trasplantados, con grados variables de autoconciencia, a una gran diversidad de terrenos sociales, de mezclarse con una diversidad correspondientemente amplia de constelaciones políticas e ideológicas. También tratare de explicar porque estos artefactos culturales particulares han generado apegos tan profundos. ⁵

Los marxistas y la cuestión nacional

El segundo texto que es marco teórico de la presente investigación es el que lleva por título “Los marxistas y la cuestión nacional”, de Georges Haupt y Michael Lowy, los cuales en la parte que se ajusta al tema mencionan que: ⁶“la posición de Marx y Engels descansa sobre una certidumbre absoluta: la primacía de la clase sobre toda otra categoría histórica. La nación no es más que una categoría transitoria que corresponde a la necesidad del desarrollo del capitalismo y cuyas particularidades y contrastes se irán borrando ya con el desarrollo de la burguesía, hasta desaparecer radicalmente con el advenimiento del proletariado al poder. La

⁵ ANDERSON, Benedict – Comunidades imaginadas – Fondo de cultura económica – México – pags.17-23

⁶ HAUPT, Georges – LOWY, Michael – Los Marxistas y la cuestión nacional – Ed. Fontamara – Pags. 14 - 25

ausencia de una posición teórica explícita, la negativa a abordar la problemática de modo autónomo, de concederle un estatuto teórico; en suma, la marginalización de la cuestión nacional en relación a los temas que se sitúan en el centro de su reflexión. La reflexión sobre el hecho nacional, aun cuando las consideraciones generales sean la mayoría de las veces incidentales o conexas, está presente de un modo permanente en sus escritos. Si bien es cierto que Marx y Engels subestiman la importancia que reviste la cuestión nacional y se muestran fundamentalmente optimistas en cuanto a la solución a corto plazo, eso no quiere decir que nieguen la realidad de las naciones, su alcance histórico. Su posición no adquiere toda su significación más que si se la refiere a un doble contexto; a) la emergencia y las exigencias de del desarrollo de un movimiento obrero autónomo; b) la configuración histórica e ideológica de una época en la que el hecho nacional, fenómeno reciente surgido en la segunda mitad del siglo XVIII, choca y desconoce, por su novedad, el pensamiento universalista de la filosofía de luces. La relación con la nación tiende no tan solo a pasar a primer plano respecto a todas las demás relaciones, sino incluso a sustituirse a ellas, y la nueva colectividad del “pueblo” tiende a encontrar su expresión en un Estado Nacional. No es que la significación del ascenso del sentimiento nacional en su calidad de ideología de la burguesía en ascenso sea ignorada o subestimada por Marx. En este proceso, lo que toma en cuenta y considera esencial es la consolidación de las naciones modernas, factor de la dinámica revolucionaria en la fase burguesa de la revolución. En el estadio del capitalismo, el Estado Nacional es una formación indispensable, un jalón en la vía del internacionalismo y de la desaparición de los antagonismos nacionales. Las modificaciones que se producen en el mapa de Europa tienen que favorecer la formación y consolidación de grandes naciones viables, de grandes entidades estatales, que son una

necesidad histórica, o incluso una condición de progreso para el mundo civilizado en su conjunto. Sin embargo, la viabilidad real o potencial de una nación no es sinónimo de su necesidad histórica. Dotarse de un Estado nacional o expresar sentimientos nacionales no aporta la prueba de la vitalidad de una nación. Esta reside únicamente en su aptitud para confundir su lucha con el progreso nacional. La unidad nacional no es un objetivo en sí, no es más que un valor instrumental en la medida en que su realización permite a la clase obrera concentrarse en sus verdaderos intereses de clase. Sin tanto la visión histórica de Marx y Engels como su lucha que ordenan los temas, definen la actitud, iluminan el discurso y sobre todo, los silencios marxianos sobre el problema nacional. La interrogación irá ampliándose en el curso de los decenios, será modificada a medida que se vayan precisando los datos, Cambiara en acento, se ampliara el horizonte sin que se pongan en cuestión las premisas formuladas en el manifiesto comunista. Sin embargo, la convicción sigue subordinada a la acción, es la historia en marcha la que dibuja la trama del análisis de Marx y Engels y les obliga a definir sus posiciones tácticas respecto a un problema considerado contingente, la cuestión de nacionalidades, pero que a pesar de todo constituirá un momento significativo en su proceder. Las circunstancias en las que esa cuestión irrumpe en la escena europea, en el momento de la revolución de 1848, las formas que aporta, condicionan ampliamente las posiciones políticas de Marx y Engels. Se alinean, por lo demás, con las de la izquierda europea, para la que la revolución hubiera debido promover la “liberación y unificación de las naciones oprimidas y desgarradas” Alemania, Italia, Polonia y Hungría. La izquierda en entonces nacional y se nacional en Europa occidental y central viene a significar ser de izquierda, en la medida en que realizar la unidad nacional supone que se tiene que romper el sistema. Esta posición evidentemente, no toma demasiado en cuenta,

las múltiples nacionalidades más pequeñas que pueblan que pueblan el sudeste de Europa, y cuya existencia es muy poco conocida o se ve deliberadamente ignorada en nombre de una filosofía de la historia. Las reivindicaciones de las nacionalidades consideradas como pueblos de campesinos sin burguesía, incapaces de desarrollar una cultura y una vida política propia, se ven subordinadas, si no sojuzgadas a los imperativos y los objetivos de la revolución europea. Un contexto histórico enmarañado, la pesada hipoteca rusa, eje de la santa alianza, la ambigüedad de la política de los revolucionarios modificaron el curso de los acontecimientos y motivaron las reacciones inicialmente desconfiadas de Marx y Engels ante las nacionalidades, especialmente ante los eslavos. Estos severos juicios referentes a los eslavos del sur no conocerán revisiones sustanciales en el periodo post – revolucionario. A lo pasional sucede lo racional, un esfuerzo de análisis, una mayor precisión en el proceder, permitirán la cristalización de los problemas. Su posición se basa en un postulado preciso; la historicidad de los conceptos de opresión y emancipación nacional La emancipación nacional cuenta menos por si misma que por sus consecuencias. Ni las formas de lucha, como la insurrección, ni los objetivos proclamados constituyen criterio de enjuiciamiento. El rechazo de la abstracción se manifiesta en la concepción marxista del derecho a la autodeterminación, Marx y Engels rechazan su erección como principio absoluto, circunscriben su alcance y su puesto entre los objetivos del movimiento obrero, según los casos, minimizan o acentúan el valor instrumental de un principio percibido siempre a través y por la dinámica revolucionaria. Es antinómico del principio de las nacionalidades, que ignora por completo la gran cuestión del derecho a la existencia nacional de los grandes pueblos históricos de Europa, como lo formulan tanto Nápoles III como Bakunin, para el que roda nación es un hecho natural que debe disponer sin

reservas del derecho natural a la independencia de acuerdo con el principio de libertad absoluta. Para Marx el derecho a la autodeterminación: 1) está circunscrito únicamente a las naciones históricas; 2) tiene un valor subordinado lo cual significa, que el derecho a la autodeterminación se ve en Marx subordinado a las exigencias de la evolución general de la que la lucha de clases proletaria constituye la principal fuerza motriz. Es partiendo del caso Irlandés que se reenfoca la cuestión nacional, que se descubre el doble obstáculo que hay que quitar de en medio al interior y exterior para que el movimiento obrero pueda adquirir su verdadero empuje. 1) pesa sobre el proletariado de las naciones dominantes, ya que la fuerza que necesita un pueblo para oprimir a otro se vuelve a fin de cuentas en suya. 2) Paraliza el movimiento obrero de las naciones oprimidas; la lucha por objetivos nacionales enmascara los conflictos entre clases y sustituye la solidaridad de clase por el egocentrismo nacional, durante todo el tiempo que un pueblo viable está encadenado por un conquistador externo, utiliza necesariamente todas sus fuerzas, todos sus esfuerzos toda su energía contra el enemigo exterior, su vida interna queda paralizada, es incapaz de obrar por su emancipación social. Lucha de clases y lucha nacional se convierten en complementarias y solidarias sin confundirse ni superponerse. En base a los cambios que se han producido en el viejo continente, se pone de relieve dos hechos aparentemente contradictorios pero que son, de hecho, complementarios. Por un lado, el mapa de Europa, profundamente remodelado testimonia el afianzamiento de un mundo de naciones; por otro lado, las mutaciones sensibles que se han producido en el movimiento obrero se traducen hasta en la estructura de que se ha dotado la nueva internacional. Engels reafirma la necesidad histórica de la independencia nacional en una perspectiva precisa: la de los imperativos del desarrollo del movimiento obrero moderno, y concluye: sin la autonomía y la

unidad devueltas a cada nación, no podría cumplirse ni la unión internacional del proletariado, ni la tranquila e inteligente cooperación de esas naciones en fines comunes.⁷

1.12. Marco conceptual

Como marco conceptual tenemos varios conceptos relacionados directamente al tema:

FUNDAMENTOS POLÍTICOS.- Conjunto de Instituciones Políticas en que se concreta el funcionamiento cotidiano del Estado y otros factores condicionantes de la política no estrictamente institucionales, marco específico en el que se contienen como objetos de estudio; las instituciones políticas, los partidos, los procesos de cambio, las relaciones de poder, los grupos, las elecciones, los líderes, los cambios ideológicos de los líderes, los cambios en la forma de gobernar, por tanto, aquellas unidades que más allá de su condición de actores ejecutan acciones.⁸

GENERACIÓN DE LIDERAZGO POLÍTICO.- Formación en la lucha por el poder, en la responsabilidad de actuar y decidir, y que atravesado con éxito la selección que supone el ser o no creído y seguido por los miembros de un partido y por los electores, puede darle a la burocracia una finalidad siempre renovada que perseguir. Y de ese modo la completa, la pone en movimiento con cierta orientación y garantiza su unidad y cohesión. Al mismo tiempo, el jefe político es

⁷ HAUPT, Georges – LOWY, Michael – Los Marxistas y la cuestión nacional – Ed. Fontamara – España - 1980

⁸ PASTOR, Manuel – Fundamentos de Ciencia Política – Ed. Mc Graw – Hill - 1998 – Madrid España – pags. 3–77-233

quien puede contener dentro los límites “razonables” el dominio burocrático salvando un resto de libertad para los individuos. Hasta Weber, las teorías del Estado y la democracia habían considerado generalmente al liderazgo como un problema o cuanto más un mal necesario. El poder personal, en el mejor de los casos, era, “la concretización espuria de un ideal”, y en el peor, la antesala de la dictadura. Ahora por primera vez en forma sistemática, era concebido como un factor necesario y además positivo, en el funcionamiento del Estado nacional moderno y de la democracia. A la responsabilidad del líder se le reconocía una función constitutiva y vivificante de las instituciones políticas, con lo cual el componente personal de lo político podía ser rescatado de su tradicional desvalorización. Weber permite comprender, en suma, la relevancia que tiene para la política democrática la presencia y la capacidad de los líderes.⁹

PODER POLÍTICO.- Dominio, imperio, facultad y jurisdicción que uno tiene para mandar o ejecutar una cosa. También, la suprema potestad rectora y coactiva del Estado. Dicho en otra forma, la potestad o el imperio que corresponde a la autoridad estatal para el gobierno del Estado.

Su aplicación más general la expresión sistema político se refiere a cualquier conjunto de instituciones de grupos y de procesos políticos caracterizados por cierto grado de interdependencia recíproca.¹⁰

COOPTACIÓN.- El término es usado también para designar la acogida por parte de un grupo dirigente en sus cargos, de ideas, programa, directivas de políticas

⁹ NOVARO, Marcos – Representación y Liderazgo en las democracias- Ed. Homo Sapiens – Pag. 113

¹⁰ OSORIO, MANUEL, Diccionario de Ciencias Jurídicas Políticas y Sociales. Ed. Heliasto 2003

propuestas por grupos de oposición, con el fin de eliminar o reducir las consecuencias de las agresiones externas.¹¹

SOBERANIA.- Es atributo o cualidad esencial del poder público. La teoría política afirma que para que un poder sea soberano tiene que ser supra ordenado con relación a todos los demás poderes existentes¹².

ESTADO DE DERECHO.- Todo estado que se someta a un orden normativo prefijado de antemano.¹³

OPINIÓN PÚBLICA.- No puede ser considerada como una simple suma de criterios o juicios individuales, distintos unos de otros, sino como un criterio común de la colectividad.¹⁴

LIBERTAD DE PENSAMIENTO.- Que ha sido consagrado por el Estado Liberal como una libertad del individuo, consiste precisamente en la facultad del hombre para reflejar en su mente el mundo objetivo mediante ideas que al combinarse forman el pensamiento.¹⁵

¹¹BOBBIO, Norberto / MATTEUCCI, Nicola - Diccionario de Política – Siglo 21 Editores – 1988 pag. 430

¹²VALENCIA VEGA, Alipio - Teoría Política - Librería Editorial Juventud – La Paz Bolivia – 1999 pag. 213

¹³VALENCIA VEGA, Alipio - Teoría Política - Librería Editorial Juventud – La Paz Bolivia – 1999 pag. 240

¹⁴ VALENCIA VEGA, Alipio - Teoría Política - Librería Editorial Juventud – La Paz Bolivia – 1999 pag. 241

¹⁵VALENCIA VEGA, Alipio - Teoría Política - Librería Editorial Juventud – La Paz Bolivia – 1999 pag. 252

HEGEMONÍA.- Puede ser aplicada en dos dominios que se presentan a pesar de sus conexiones como diferenciados; en el de la función política objetiva y de la estrategia del proletariado- lo que plantea el problema de sus relaciones con el concepto de “dictadura del proletariado” y en el de las estructuras del Estado capitalista y de la constitución política de las clases dominantes en la sociedad moderna,¹⁶

El concepto de hegemonía se inserta en toda una problemática particular del materialismo dialéctico concerniente a la vez al problema de las relaciones entre las bases y superestructura¹⁷.

CLASE DOMINANTE.- Solo puede existir una clase dominante en relación al estado, lo que o bien reduce automáticamente las otras clases al rango de clases dominadas o bien sobreentiende que la relación dominantes - dominados se sitúa a nivel político “institucionalizado” entre dos clases.¹⁸

Podemos pues definir esquemáticamente en que consiste actualmente el papel político del Estado y la fracción hegemónica del poder. Lo que interesa aquí es

¹⁶POULANTZAS, Nicos- Hegemonía y Poder en el Estado Moderno – Siglo 21 Editores - México D.F. 1977 pag. 36

¹⁷POULANTZAS, Nicos- Hegemonía y Poder en el Estado Moderno – Siglo 21 Editores - México D.F. 1977 pag. 36

¹⁸POULANTZAS, Nicos- Hegemonía y Poder en el Estado Moderno – Siglo 21 Editores - México D.F. 1977 pag. 71

que la clase burguesa clase dominante por excelencia en el modo de producción capitalista¹⁹.

La concentración del poder económico en manos de esta porción de administradores controles es además acrecentada por el procedimiento de autofinanciación. Por medio de este procedimiento los administradores controles adquieren una autonomía en relación a los grupos bancarios (las grandes empresas crean sus propios bancos y acaparan por medio del control del capital comercial, los beneficios no distribuidos constituyen una parte del fondo de reserva de las empresas.²⁰

PODEROSOS.- Entendemos por poderosos, naturalmente, los que pueden realizar su voluntad, aunque otros les hagan resistencia. En consecuencia nadie puede ser verdaderamente poderoso si no tiene acceso al mando de las grandes instituciones²¹.

PODER ABSOLUTO.- El conocimiento y el poder coinciden poco en la misma persona; pero las que tienen el poder suelen rodearse de hombres que poseen ciertos conocimientos²².

¹⁹POULANTZAS, Nicos- Hegemonía y Poder en el Estado Moderno – Siglo 21 Editores - México D.F. 1977 pag. 67

²⁰POULANTZAS, Nicos- Hegemonía y Poder en el Estado Moderno – Siglo 21 Editores - México D.F. 1977 pag. 73

²¹MILLS, C. Wright - La Elite en el Poder – Fondo de cultura económica – México D.F. 1975 pag. 17

²²MILLS, C. Wright - La Elite en el Poder – Fondo de cultura económica – México D.F. 1975 pag. 326

CAPITULO I MARCO HISTÓRICO DE LA OCTAVA MARCHA INDÍGENA

El Territorio indígena Parque Nacional “IsiboroSecure”, fue creado en 1965 en la presidencia del Gral. Rene Barrientos Ortuño, está ubicado en la Provincia Moxos del Beni entre los ríos Sécure e Isiboro, la componen los pueblos Mojeños – trinitarios ,Chimanes y Yuracarés.

El 15 de Agosto de 2011 aproximadamente 700 indígenas parten de Trinidad rumbo a La Paz para exigir al Gobierno que respete la Constitución Política del Estado (CPE), en fecha 17 del mismo mes el diputado indígena masista Pedro Nuni y el presidente de la Confederación de Indígenas del Oriente de Bolivia (Cidob), Adolfo Chávez, hacen publica la invitación al presidente Evo Morales en el trayecto de la marcha para iniciar el diálogo a lo que el gobierno responde a través de los ministros Carlos Romero, y Walter Delgadillo, proponiendo una reunión previa con los marchistas para coordinar un encuentro posterior con el presidente Evo Morales en La Paz, posterior a ello el día 21 de agosto el presidente Morales acusa a los dirigentes de la marcha de mantener contactos con la embajada estadounidense y presenta un extracto de llamadas telefónicas efectuadas por el encargado de Asuntos Indígenas de la Embajada, Eliseo Abelo a los dirigentes Pedro Nuni, Rafael Quispe y a la esposa de Adolfo Chávez enseguida la embajada de EEUU niega la acusación del Gobierno, el entonces ministro de Gobierno, Sacha Llorenti, dice que el extracto no fue obtenido por medios ilegales, sino a través de una investigación ordenado por la Fiscalía, incluso el ministro Carlos Romero acusa a la embajada de EEUU de haber vulnerado la Convención de Viena de 1961 y de haberse entrometido en asuntos

internos de Bolivia. Al mismo tiempo, acusa a los dirigentes indígenas de haber sido financiados por ONGs., pocos días después desde Palacio de Gobierno, el entonces director de (ADEMAF) la Agencia para el Desarrollo de las Macro Regiones y Zonas Fronterizas, Juan Ramón Quintana pide la expulsión de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID), a la que acusa de apoyar y financiar la marcha indígena.

El presidente Morales califica de “inatendible” el día 27 del mismo mes la agenda de 16 puntos planteada por la marcha indígena, ya que, según el mandatario, los marchistas también quieren paralizar las rutas San Buenaventura - Rurrenabaque y Monteagudo - Sigupati, el día 30 de agosto un grupo de colonos afines al Gobierno inician un bloqueo al ingreso de la población beniana de Yucumo para obligar a los marchistas a dialogar con el Gobierno, el bloqueo se da por un poco más de tres semanas entre amenazas de ataques.

Ya en el mes de Septiembre de 2011 el presidente Evo Morales afirma que “no hay otro tramo alternativo” para la carretera por el TIPNIS aun así los ministros Romero, Delgadillo, Teresa Morales, Nilda Copa y Mabel Monje viajan a San Borja con la misión de entablar diálogo con los marchistas, pero en esas jornadas Juan Uche Noé, un bebé de ocho meses que acompañaba a sus padres en la marcha, muere en San Borja víctima de una diarrea, coincidentemente el cacique chiquitano Eddy Martínez Rivera muere en un accidente aéreo de la empresa Aerocom cerca del aeropuerto de Trinidad cuando se dirigía a San Borja para incorporarse a la octava marcha. El día 11 de septiembre y sin haber llegado a ningún acuerdo la marcha llega a La Embocada a 25 kilómetros de Yucumo, donde gente afín al Movimiento al Socialismo ejecuta un bloqueo para impedir el paso de los marchistas a lo que los indígenas responden solicitando conversar con

el Canciller David Choquehuanca, el gobierno de Evo Morales acepta el pedido de los marchistas y acepta la mediación del canciller aunque su intervención resulta nuevamente en vano.

El día 22 de septiembre los indígenas llegan al arroyo de Chaparina, donde se nuevamente se encuentran con un bloqueo de colonizadores afines al gobierno y el despliegue de un contingente de alrededor de 400 policías, que no sólo les impiden el paso con el pretexto de que quieren evitar un enfrentamiento con los cocaleros, sino que les cierran el acceso al agua, tras el fracaso de una nueva negociación, un grupo de mujeres fuerza a Choquehuanca a encabezar la marcha para romper el bloqueo de policías y colonizadores en el puente San Lorenzo, posterior a ello el gobierno acusaría a los marchistas de haber “secuestrado” y tomado como “rehén” al canciller para utilizarlo como “escudo humano”.

Hasta que llega el nefasto día 25 de septiembre en el que la policía ejecuta una violenta intervención a la marcha, con el uso de gases lacrimógenos, arrestando a cientos de marchistas hombres y mujeres, que son maniatados con cinta masquín, como a sus principales dirigentes los cuales son trasladados por la fuerza, la intervención deja un saldo de 280 heridos según cifras de la dirigencia de los marchistas, el día 26 la policía traslada a los detenidos a San Borja y Rurrenabaque con la intención de llevarlos a La Paz, empero los pobladores de ambas localidades con el apoyo de indígenas tacanas y mosetenes, bloquean los autobuses que transportaban a los marchistas y fracasa el operativo policial, posterior a ello el día 27 la ministra de Defensa Cecilia Chacón, renuncia de forma intempestiva de manera irrevocable al cargo en protesta por la represión, también renuncian el ministro de Gobierno, Sacha Llorenti y el viceministro de Régimen Interior, Marcos Farfán. Posteriormente en una conferencia de prensa, el

vicepresidente del Estado, Álvaro García Linera, anuncia que el Gobierno “ya sabe quién ordenó la intervención”, pero que no puede decirlo y que decidió dejar la información en manos de una comisión de alto nivel para que investigue el caso y sancione a los que ordenaron la represión.

Ya el mes de Octubre 2011 y tras reagruparse, los marchistas reanudan su caminata rumbo a La Paz, luego de días de marcha y de haber pasado por Palos Blancos y Sapecho, el 7 de octubre llegan a Caranavi, donde son objeto de gran un recibimiento por parte de sus habitantes, a los pocos días los marchistas llegan a Chuspipata procedentes de Yolosa, donde acampan hasta el lunes 17 de octubre, mientras se desarrollan las elecciones judiciales para elegir a los miembros del nuevo Órgano Judicial, el día 19 de Octubre la VIII Marcha por el TIPNIS ingresa a la ciudad de La Paz tras 66 días de caminata y soportar la violenta represión en Chaparina, miles de paceños solidariamente les brindan alimentos y refrescos mientras les manifiestan un afectuoso recibimiento. En la noche ingresan a la plaza Murillo donde persisten hasta la aprobación de la Ley Corta de Intangibilidad en la Asamblea Legislativa Plurinacional, ya en el 21 del mismo mes el presidente Morales comienza a dialogar con los dirigentes del TIPNIS y por la noche sale de Palacio Quemado junto al entonces ministro de Comunicación, Iván Canelas y el viceministro César Navarro, para saludar a los marchistas acampados en la plaza Murillo, lugar en el cual les anuncia que pidió al Legislativo acelerar la aprobación de una Ley para que la carretera no pase por el medio del TIPNIS, el día 24 el presidente Evo Morales promulga en Palacio Quemado la Ley Corta que declara intangible al TIPNIS y establece que la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos no pasará por medio de la reserva natural.

CAPITULO II MARCO TEORICO

6. MARCO TEÓRICO

COMUNIDADES IMAGINADAS²³

El marco teórico en el cual me baso para la presente investigación, es el trabajo elaborado por Benedict Anderson libro que lleva como título “Comunidades Imaginadas”, que en su parte introductoria nos dice que el marxismo está atravesando una etapa de transformación fundamental por el hecho de que en el siglo 20 se hubieran dado guerras entre Estados con altos contenidos revolucionarios y emancipadores del yugo del imperialismo capitalista, mismos que fueron librados sin mayores bochornos por estados marxistas contra otros de la misma línea y que estos no hicieron de hecho mayores esfuerzos por justificar el derrame de sangre en términos ideológicos y políticos, estos hechos se constituyeron en enfrentamientos duros en nombre de otro tipo de imperialismo, esta vez el social o marxista, basta ver las intervenciones soviéticas en Alemania (1953), Hungría (1956) Checoslovaquia (1968) y Afganistán (1980), más graves aún son las invasiones y la ocupación de Camboya por parte de los Vietnamitas en diciembre de 1978 y enero de 1979, que representaron las primeras guerras convencionales en gran escala librada entre regímenes marxistas revolucionarios. En resumen a finales del siglo 20 muy difícilmente se podría haber apreciado a las dos potencias socialistas vale decir a la URSS y China en estos conflictos apostando por el mismo lado, esto denota una gran complicación incrustada ahí en las entrañas mismas del marxismo, que estaba frenando su reproducción

²³ ANDERSON, Benedict – Comunidades imaginadas – Fondo de cultura económica – México – pags.17-23

natural tal y como lo habían planificado sus mentores, incluso algunos teóricos comenzaron a anticiparse sobre posibles conflictos bélicos de gran intensidad entre Estados estandartes marxista, lo que hubiera puso en entredicho la viabilidad del sistema mundial marxista en su conjunto, la llamada de atención fue la creciente ola de pedidos por el retiro de la fuerzas soviéticas de diferentes Estados de Europa Oriental, aunque paradójicamente esta presencia garantizaba que no se llegue a confrontaciones que pongan al sistema mundial socialista en peligro. Empero, habrá que destacar que desde la segunda guerra mundial toda revolución con tintes marxistas terminó por inclinarse a procesos nacionalistas y la experiencia Boliviana no podía quedar al margen, la revolución democrática y cultural como la han definido tuvo una gran dosis de corrientes de pensamiento marxista en los ideólogos del MAS, pero la esencia nacionalista en la construcción histórica y política de nuestro país fue más gravitante, los ideólogos de la vertiente en cuestión, no identificaron la contradicción insuperable hasta la octava marcha indígena, pues bastaba con escuchar los discursos del presidente Evo Morales en diferentes foros internacionales como en las Naciones Unidas exclamándole al mundo aquello de que es marxista – leninista con proyección internacionalista, y por otro lado, en los mismos foros levanta las banderas del anticapitalismo y antiimperialismo que son como manifiesta Anderson, esencialmente nacionalistas. Retrotrayéndonos a la Asamblea Constituyente, la complejidad de la realidad política y social en Bolivia peso más para definir los principios en los cuales se concretaría el naciente Estado Plurinacional de Bolivia, es decir, fueron más enérgicas las fuerzas nacionalistas indígenas a las marxistas, tanto así, que el impulso ideológico de los pueblos indígenas originarias no tanto por el consenso sino más bien por el empuje de la corriente anti estado centralista, logró ser más contundente en términos de movilización y arraigo en la Asamblea, para luego

lograr sintetizar las voluntades en el mismo nombre del Estado, Plurinacional de Bolivia.

El fenómeno se dio no tanto por un afán confrontacional con el marxismo propiamente, sino más bien en una suerte de evitarlo sutilmente para no forzar algo que hubiera prescindido de “identidad”, elemento que es básicamente la fuente que fortalece al nacionalismo en su dinámica y que en último término sintetiza las aspiraciones de la población.

Tiene razón Anderson cuando dice que toda revolución a partir de la segunda guerra mundial se libraría en términos nacionalistas y eso justamente sucedió en Bolivia, aunque no dudo que la expectativa debió ser otra por parte de los planificadores marxistas en Bolivia.

Posterior a la Asamblea Constituyente, lo que aconteció fue la proyección de una tendencia a la neutralización del nuevo Estado por parte de grupos oligarcas que habían detentado el poder desde la fundación de la República y en la otra vereda la tendencia que no pudo cuajar en la ciudadanía, el tono marxista – leninista que el presidente Evo Morales pregonaba, las dos corrientes fracasaron porque en el balance final fue la conciencia democrática muy ligada a principios nacionalistas la que se impuso producto de que se constituyera en una plataforma de mejor sostenibilidad política por estar mejor contextualizada en nuestra realidad nacional. Los elementos fundamentales para que en Bolivia como en el resto del mundo se den revoluciones de corte nacionalista aunque promovidas por marxistas, se constituyen el territorio y la respuesta de la sociedad ante ese patrimonio, es decir muy lejos de lo que manda el marxismo acerca de que la propiedad es colectiva, en Bolivia como en el resto del mundo democrático, el ciudadano común percibe al territorio no como propiedad colectiva sino más bien como propiedad particular sea está asociada o no, ahí radica el problema

Boliviano y el de la mayoría de las revoluciones de tipo marxistas, no tienen la suficiente fortaleza para vencer ese obstáculo que está íntimamente ligado a la naturaleza humana que para el caso particular se convierte en insalvable, de ahí la conclusión a la que llega Anderson de que el gran fracaso del marxismo es el nacionalismo.

Bolivia, como uno de los países de Sud América que vivió en el último tiempo una Asamblea Constituyente por lo tanto grandes transformaciones en su estructura, tuvo en ese evento fundacional como actor principal al Movimiento al Socialismo MAS de tinte más bien socialista, al final este partido políticos se desentendió de su orientación ideológica ante el fenómeno del nacionalismo que tiene sus propias formas de imponerse aunque sus métodos resulten más bien intrincados y oscuros en sus definiciones, el sistema mismo no parece responder a ninguna elaboración ideológica ni mucho menos a una corriente de pensamiento con iconos teóricos que puedan sustentarla, pero con todo funciona y la tendencia es a que siga funcionando. La diferencia en Bolivia fue que no ocurrió lo que en muchas otras partes del mundo, la aparición frontal de sub nacionalismos que problematizan la realidad en momentos que no son precisamente constitutivos, en Bolivia esos sub nacionalismos con mucho tino surgieron en un momento constitutivo importante (Asamblea Constituyente) lo que les permitió ser asimilados con relativa paz social, a diferencia de otras latitudes donde esta asimilación generalmente es violenta y sangrienta.

Empero los nacionalismos no se quedan ahí, es decir, en los momentos constitutivos de los Estados, sus fuerzas históricas – ideológicas continúan ejerciendo una gran presión sobre la construcción misma de las estructuras, continúan ejerciendo presión para que los objetivos planteados por la conciencia nacionalista (que todos tenemos) no se aleje de sus principios básicos, es decir,

estas fuerzas imperceptibles son guardianes suspicaces de las líneas maestras del nacionalismo en todo lugar donde se concretaron políticamente tendencias marxistas y es eso precisamente lo que sucedió con la octava marcha indígena del TIPNIS que ante la violación a los preceptos constitucionales indígena - nacionalistas que los protegen, salieron al paso a reclamar sus derechos sub nacionales que por impulso del propio nacionalismo hicieron eco en una gran parte de la población boliviana, por otro lado, por gravitación y por el gran contenido nacionalista del nuevo Estado Plurinacional de Bolivia incluso lograron reconducir el proceso llamado de cambio, no otra cosa es, que valores consagrados no solamente en el nivel nacional sino también por acuerdos y tratados internacionales se hayan renovado en Bolivia como los de: legalidad, libre expresión para disentir como vía a la inclusión, no violencia y de unidad, que inclusive, porque hasta antes de la misma estos principios se veían cada vez más desvalorizados por acciones desde altos niveles de gobierno.

Los marxistas y la cuestión nacional²⁴

Marx y Engels plantearon inequívocamente que la clase, subordinaba históricamente a la nación y que nación no era más que una categoría transitoria, en el caso boliviano esta situación se invirtió, por una parte por el impulso político que desde diferentes enfoques socialistas le dieron para superar a la derecha tradicional que se había hecho del poder desde 1985. El objetivo trazado recién logro cristalizarse en base a la inclusión ideológica enérgica que los pueblos indígenas originarios le dotaron al cambio. Se podría afirmar que aquello que la sociedad vio constantemente como foráneo (el socialismo), aterrizó en las

²⁴ HAUPT, Georges – LOWY, Michael – Los Marxistas y la cuestión nacional – Ed. Fontamara – España - 1980

elecciones del 2005 como algo propio, gracias al insumo esencial de nacionalismo indígena y si el Movimiento al Socialismo MAS pensó en instrumentalizar la problemática de lo indígena en Bolivia, al final se equivocó, pues del 2005 adelante ningún proyecto político pudo prescindir del concurso de estos actores que en los hechos llegaron para quedarse y no para ser protagonistas transitorios. Se puede afirmar que a diferencia de lo que plantearon en su momento Marx y Engels en sentido de que lo nacional es una categoría efímera, en Bolivia comenzando el tercer milenio lo nacional - indígena por gravedad fue posicionada como prioritaria y central, lo que rompió con aquello que había sido una constante en la vida política boliviana que lo nacional indígena sea un tema accesorio a cualquier revolución. Ya en la octava marcha, lo nacional indígena que en términos más bien ideológicos había sido parte de la coalición de movimientos sociales y sus principales directrices que llevaría a Evo Morales a la presidencia, por desafortunadas decisiones del gobierno se hace autónoma y por tanto también supera la barrera de la subordinación que parecía infranqueable y que siempre se había ligado con recelo y timidez a la clase y el movimiento campesino. Con el advenimiento del Estado Plurinacional de Bolivia, adquiere carácter privilegiado y esencial no solo por su capacidad en un nuevo orden sino y lo más importante porque siendo una categoría política nueva, contiene la suficiente fuerza y contundencia para hacerse independiente del clasismo. Aquello que Marx y Engels proponían como algo propio y monopolio de la burguesía (lo nacional) en Bolivia se patentiza desde el otro flanco (lo indígena), de aquí nos explicamos que la octava marcha indígena haya tenido un gran impacto positivo en las clases medias que sea dicho de paso nunca fueron reconocidas como clase por el marxismo. En síntesis la matriz nacional convoca y moviliza a aquellos que en el papel jamás se encontrarían y parece que lo nacional será el eje articulador que

supere las contradicciones marxistas versus capitalistas, por lo expuesto lo nacional – indígena parece vislumbrar la consolidación de la identidad política boliviana, pues en la octava marcha acerco como nunca antes a dos sectores desde siempre distantes y hasta divorciados, los indígenas y las clases medias.

Por otro lado las diferentes corrientes de pensamiento internacionalistas en las cuales Bolivia en el último tiempo se sumó, como la UNASUR y el ALBA, que plantean básicamente la conformación de bloques antiimperialistas y anticapitalistas, encuentran un muro infranqueable en lo nacional – indígena, que de forma constante y natural hace escuchar su voz para consolidarse primero en lo interno como paso fundamental y básico para luego de aportar a la democracia boliviana, saltar a la arena internacional con la suficiente contundencia y personalidad para hacer prevalecer sus posiciones, mientras no solucionemos en el plano interno la problemática nacional – indígena en lo plurinacional, no podremos contar con la suficiente fortaleza para internacionalizar nuestros avances.

Los marxistas solo le dan un valor instrumental a lo nacional, para luego mediante el mismo lograr la unidad del Estado, en Bolivia no solo que la octava marcha indígena logró derrotar a los afanes de algunos grupos separatistas por tanto cohesionar a la sociedad boliviana y con ello cumplir el primer requisito del marxismo, fueron más allá superando las barreras de clase para convertirse en el eje aglutinador subordinando al masismo en este afán, que desde que subió al poder la tendencia marcaba peligrosas desviaciones antidemocráticas. Lo cierto es que el propio Movimiento al Socialismo MAS supo aprovechar muy bien el tema nacional – indígena, tornándolo en su punta de lanza, pensando erróneamente desvincularse del mismo cuando vea por conveniente, en los hechos, vemos que lo indígena ha marcado indeleblemente al masismo, antes de la octava marcha

como algo fructífero y posterior a ella como una marca de la cual quisieran librarse pero que pese a todo será como una sombra que les perseguirá siempre para interpelarlos permanentemente.

En Bolivia entonces el nacionalismo que había sido sinónimo de la derecha (Acción Democrática Nacionalista ADN del dictador Hugo Banzer), se cristaliza y materializa más bien en la izquierda, con la diferencia de que el nacionalismo estatal deja de tener protagonismo central para ceder este sitio a los nacionalismos subnacionales o indígenas, que ante la inoperancia del Estado para consolidarse a sí mismo en un momento propicio de agregación posterior a la Asamblea Constituyente, acuden ante la emergencia para unificar a la sociedad boliviana, diferente a lo propuesto por los marxistas que prácticamente invisibilizaron a las pequeñas naciones indígenas originarias, (incluso hasta tacharles de sin cultura).

Lo que el marxismo planteaba acerca de lo nacional y de sus consecuencias políticas e ideológicas en los Estados, se ajustó mayormente a la teoría sin conseguir en ningún momento su transición a la práctica, diferente a lo vivido en Bolivia, donde no solo la práctica sino más bien praxis de lo nacional indígena logro superar de forma categórica la barrera. Lo nacional indígena presente de forma viva en los fundamentos constitucionales orientados a la defensa del territorio, de los cuales se aferraron los indígenas en la octava marcha a la vez hizo posible el inicio en la reconducción del proceso que había tomado una tendencia con desorientaciones en sus líneas directrices.

Los pueblos indígenas que acompañaron a Evo Morales desde que asumió el poder con dos premisas básicas: la primera, la lucha contra el imperialismo y el capitalismo con las banderas del socialismo, la segunda, la inclusión, con la inserción plena del indígena boliviano a la vida política, económica, social, vieron

como la dualidad de objetivos no definidos en términos de prioridad, la octava marcha indígena lo definió en favor de la inclusión de los indígenas, hecho que determinó la supremacía de este objetivo sobre la lucha socialista anticapitalista. La problemática planteada arriba nos permite apreciar la siguiente tesis, los dos gobiernos de Evo Morales se enfrentaron consigo mismos ante la disyuntiva de ser socialista o defensor de lo nacional - indígena, dos propuestas radicalmente diferentes, y por las cuales los gobiernos del Movimiento al Socialismo MAS en algún momento deberían por una de ellas definirse, al contrario, trataron de fusionarlas en algo carente de una conjetura básica, por ello el fracaso y por ello también la ruptura con los indígenas de tierras bajas. En definitiva se impuso lo nacional - indígena pero para pesar del masismo este discurso ya no les pertenecía, posterior a la octava marcha Evo Morales resigna esta importante herramienta discursiva a los del TIPNIS, en cierta forma el MAS trató de recuperar el discurso indígena en lo posterior, empero, para el gobierno esta problemática luego de la octava marcha ya estaba resuelta, perdieron la propuesta nacional indígena y lo único que les queda es la propuesta secundaria socialista que tratan por todos los medios de hacerla predominante. El tan importante concurso de los pueblos indígenas en el proceso de cambio masista es relativizado por el gobierno y en su lugar pretenden posicionar a los colonizadores con características más bien corporativistas denominados “interculturales”, como queriendo por esa vía disfrazar de indígena a quienes no lo son. La potencia cultural de los pueblos indígenas contiene en sí más fuerza para su autodeterminación en Bolivia a partir de la octava marcha, que lo postulado por los marxistas en sentido de que son las naciones históricas las que llevan la delantera, es la subsistencia cultural de los pueblos indígenas con sus prácticas milenarias la que se impuso definitivamente a la propuesta marxista que se explica desde el punto de vista de que todo Estado

se edifica a sí mismo a partir de la construcción de grandes instituciones y de grandes espacios estatales centralizados. Cuan equivocados están los marxistas al definir que la cuestión nacional no es otra cosa que un problema subalterno que se irá solucionando en la medida en que los grandes Estado se consoliden, la octava marcha indígena definió para Bolivia y el mundo, que ningún Estado y mucho más ningún proyecto político puede prescindir del concurso de los indígenas en adelante, e incluso la problemática va mas allá, el Estado y sus Instituciones deberán nutrirse de los sistemas y métodos practicados milenariamente por los indígenas para su sostenibilidad, porque está claro que lo nacional - indígena es más fuerte que el propio socialismo.

Los marxistas dijeron que lo nacional debe insertarse solo en la coyuntura para ser instrumentalizada políticamente, posterior a ello una vez superado el tiempo de la emergencia irla dejando en un segundo plano, en el caso de la octava marcha, está por si misma se impuso no solo en la coyuntura sino que llego incluso a hacerse imprescindible en la estructura política de Bolivia. Para el marxismo lo nacional (indígena) no es otra cosa que un pretexto para hacerse del poder, para el marxismo lo nacional solo es un instrumento para desalojar del poder a una determinada clase instalada en el mismo, la confirmación para esa afirmación es la octava marcha que a su conclusión develo claramente esos objetivos, pues al interpelar al Estado Plurinacional frontalmente, el gobierno rompió sin más trámite con los que reclamaban algo que está garantizado en la Constitución Política del Estado, para posterior a ello iniciar una persecución judicial desmedida a los líderes de la marcha en cuestión.

El Movimiento al Socialismo tuvo que lidiar posterior a la octava marcha con aquello que fue una constante en la historia de la humanidad, la lucha de clases versus la lucha nacional, indefinición que los desvirtuó en su protagonismo político

nacional siendo el blanco de críticas desde diferentes flancos por su ineficacia a la hora de equilibrar las dos variables en juego, lo nacional indígena y el socialismo, por su ineficacia para condensar las dos visiones en una sola, Socialismo y nacional - indígena que habían llegado a Octubre de 2003 como referentes ideológicos concurrentes y con predisposición revolucionaria, lastima para los masistas que ahora la suerte está echada, las dos propuestas están polarizadas y divorciadas por lo menos para el masismo extraviado, que no reconoció o no quiso reconocer los principios y fundamentos de los pueblos indígenas originarios que están constitucionalizados, el de Independencia de toda influencia partidaria o ideológica contraria a los intereses y cosmovisión de las naciones y pueblos indígena originario campesino, comunidades interculturales y afrobolivianos y sus organizaciones; de Participación comunitaria, en virtud de la cual comunarias y comunarios deberán tomar parte aportando y recibiendo en todos los procesos de comunicación, a través de los diferentes medios propios y aliados; las naciones y pueblos indígena originario campesino, comunidades interculturales son los principales actores del proceso de comunicación como productores y destinatarios (interlocutores), constituyéndose en el sustento social del sistema de comunicación, coordinación; sobre la base de los usos y costumbres de los pueblos como: Ayni, minka, congresos, ampliados, tantachawi, asamblea, cabildo, mboroau, yoparareko, mbiakatu, yopoepi, que reflejan la solidaridad, reciprocidad y complementariedad de nuestros pueblos y que son propios de nuestra cosmovisión andino amazónica. El Sistema de Comunicación promueve y fortalece la unidad del pueblo boliviano basado en la unidad entre las diferentes organizaciones indígenas originarias campesinas e interculturales y entre comunicadores y comunicadoras; La equidad, entendida como la práctica del equilibrio en razón de género y generacional, comunicación intracultural, entendida

como el fortalecimiento de la identidad, sobre la base de las prácticas culturales propias; comunicación intercultural, entendida como el diálogo horizontal entre diferentes culturas.

CAP. III MARCO PRÁCTICO

3.1. PRINCIPIOS DEMOCRATICOS QUE FUERON RENOVADOS POR LO NACIONAL – INDIGENA EN LA OCTAVA MARCHA INDÍGENA.

3.1.1. DE LEGALIDAD

En fecha 15 de Agosto de 2011, 700 indígenas parten de Trinidad con destino a la ciudad de La Paz para exigir al Gobierno respeto a la Constitución Política del Estado en su artículo 14. Inc. III. que a la letra dice “El Estado garantiza a todas las personas y colectividades, sin discriminación alguna, el libre y eficaz ejercicio de los derechos establecidos en esta Constitución, las leyes y los tratados internacionales de derechos humanos, y en relación a los derechos de las naciones y pueblos indígenas originarios campesinos”, como también el artículo 30 inc. II “En el marco de la unidad del Estado y de acuerdo con esta Constitución las naciones y pueblos indígena originario campesinos gozan de los siguientes derechos”:

4. A la libre determinación y territorialidad.
15. A ser consultados mediante procedimientos apropiados, y en particular a través de sus instituciones, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles. En este marco, se respetará y garantizará el derecho a la consulta previa obligatoria, realizada por el Estado, de buena fe y concertada, respecto a la explotación de los recursos naturales no renovables en el territorio que habitan”, que con la firma del contrato de construcción del camino que cruza por medio del TIPNIS habían violado flagrantemente. Continuando con la línea de no apego a la legalidad por parte del

ejecutivo, el 27 de agosto el presidente Morales califica de “inatendible” la agenda de 16 puntos planteada por la marcha indígena, ya que según el mandatario, los marchistas también pretendían paralizar con esta acción los proyectos camineros entre San Buenaventura - Rurrenabaque y Monteagudo - Siguipati, declaración del presidente que resulta bastante cuestionable puesto que en un Estado de derecho no es suficiente con la voluntad positiva o negativa de los ciudadanos sea cualquiera su condición, lo que interesa y debe primar ante todo es lo que manda la norma y para el caso particular la Constitución Política del Estado, incluso se puede afirmar que tal declaración contradice frontalmente su discurso porque viene de un presidente autoproclamado indígena, que se supone debería reproducir procedimientos ancestralmente practicados por estos pueblos y culturas²⁵ “el surgimiento de la autoridad no es fruto de la imposición violenta de alguien sobre los demás”.

Con Evo Morales en la presidencia, el discurso indigenista adquirió un rol fundamental que suponía en la opinión pública que el bloque indígena había asumido el poder y que este era en términos políticos, monolítico y con correspondencia, “esas sociedades que podemos caracterizar como indivisas sociedades donde el poder está en manos de la sociedad²⁶” en este tipo de sociedad prima las relaciones de reciprocidad, a tal grado que incluso en determinado momento se llegó a hacer un paralelismo con lo que sucedió en Sudáfrica con Nelson Mandela.

A contra ruta de lo que podríamos calificar del rol histórico que debía cumplir el presidente “indígena” Evo Morales, este actúa con prepotencia y soberbia ante el

²⁵WASINGER ESPRO, José Ignacio - Las inmensas tierras de la nación Toromona – Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo – La Paz Bolivia – 2011 pag. 33

²⁶WASINGER ESPRO, José Ignacio - Las inmensas tierras de la nación Toromona – Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo – La Paz Bolivia – 2011 pag. 31

problema planteado “ya lo había dicho René Zabaleta Mercado en los momentos de crisis se destapo las contradicciones históricas y lo paradójico de esta coyuntura políticas abre la boca del presidente indígena para descalificar a los pueblos indígenas que marchan por sus derechos y el respeto a la ley de la forma más irracional que indigna más aun a los marchistas” ²⁷, hasta no parecerle importante el gran costo político que le estaba ocasionando la octava marcha, no solo ante los ojos de los propios indígenas, sino más allá, en las clases medias urbanas de Bolivia y ni qué decir del gran costo político a nivel internacional. Lo cierto es que el presidente indígena actuaba más al puro estilo de los presidentes que él había denostado constantemente y que calificaba como una clase dominante que excluyo a las grandes mayorías de la vida política, social y económica del país, es más, su condición de líder de los históricamente excluidos por la Republica, se ponía en entredicho pues la forma de actuar del líder indígena surgido desde las bases se contrastaba con la arrogancia con la que procedía, es decir, esta soberbia había traspasado los límites de lo acostumbrado en el método de hacer reproducir su liderazgo, haciendo gala del ejercicio abusivo del poder como si ningún acto por más ofensivo que sea pudiera en ningún momento hacer peligrar su liderazgo. Empero, el desgaste fue notable y eso se notó en las elecciones para los magistrados del Órgano Judicial, en la cual los votos blancos y nulos rebasaron incuestionablemente a los votos válidos, “la persona que ocupa el rol de líder construye constantemente su prestigio porque es cuestionable y revocable por el grupo social, esa deuda caduca cuando es cuestionado y

²⁷ VEGA PLAZA, Hugo - Hacia el equilibrio de la vida Qama – UPEA-La Paz Bolivia – 2012 – pag. 41

revocado por el grupo social. Por tanto su situación política en el cargo es totalmente inestable, por ello debe esforzarse permanentemente”²⁸

No le importó al presidente la muerte de un bebé de ocho meses que acompañaba a sus padres en la marcha ni las muertes de otros dos marchistas, el cacique chiquitano Edy Martínez Rivera y la muerte de otro bebe en estado de gestación,”Es la afirmación explícita que no están gobernando los indígenas y su lucha no solo es por el TIPNIS sino también para reconducir el cambio”²⁹, todo esto se da dos motivos diferentes ante la opinión pública, se conjetura acerca del avance inminente de los coccaleros a la zona del TIPNIS y por otro lado también de las importantes riquezas hidrocarburíferas de la zona en cuestión, lo cierto es que el gobierno actuó en una suerte de desmoronamiento de los principios que había enarbolado desde su aparición electoral y que los mantuvo en gestión de gobierno, “cuando el líder indígena se trasforma en autoridad seguirá buscando su prestigio ante los demás, pero ya no solo a través de su generosidad, sino también a través de su ostentación de símbolo de poder.”³⁰

Posterior a la violenta intervención de la marcha por parte del gobierno el día 29 de septiembre en una conferencia de prensa, el vicepresidente del Estado, Álvaro García Linera, expresa que el Gobierno “ya sabe quién ordenó la intervención, pero que no puede decirlo y que decidió dejar la información en manos de una comisión de alto nivel que investiga el caso”, esta declaración siembra más dudas aun en la opinión pública porque a pesar de haber transcurrido mucho tiempo

²⁸WASINGER ESPRO, José Ignacio - Las inmensas tierras de la nación Toromona – Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo – La Paz Bolivia – 2011 pag. 33

²⁹ VEGA PLAZA, Hugo - Hacia el equilibrio de la vida Qama – UPEA-La Paz Bolivia – 2012 - 44

³⁰WASINGER ESPRO, José Ignacio - Las inmensas tierras de la nación Toromona – Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo – La Paz Bolivia – 2011 pag. 40

hasta estos días, esa aseveración no se clarificó, con el consiguiente perjuicio en términos de legalidad no solo para el gobierno, sino para Bolivia entera, porque no hay que olvidar que nuestro país encabezó la defensa de la madre tierra en cuanto foro internacional participo y el tema del TIPNIS puso en duda tal postura, lo concluyente es que, el gobierno en su conjunto sufre las consecuencias del no esclarecimiento de la declaración del vicepresidente, la explicación radica en que no es atribución del ejecutivo clarificar la problemática (por cuanto esta partió del segundo hombre del país, además de presidente del Órgano Legislativo) el tema debería estar clarificado ya por el Órgano Judicial para su procesamiento y sanción mediante una convocatoria de oficio que surja de las instancias pertinentes a la autoridad en cuestión para que identifique de quien partió la orden para la represión en Chaparina, como vemos son las tres instancias más importantes del país las que están involucradas de lleno en la aseveración que hizo el vicepresidente, por tanto, no es una simple declaración, es una declaración que afecta al Estado en su conjunto por lo cual debería ser clarificada cuanto antes, lo contrario significará una lamentable y negativa intromisión y subordinación de los Órganos legislativo y Judicial al Ejecutivo.

Cabe destacar la resistencia de los marchistas que le asestaron al gobierno allá donde estaba su fortaleza más importante, la del Presidente Evo Morales, pues el mismo había denunciado en el pasado en numerosas oportunidades ser víctima de persecución y violencia por parte de los gobiernos neoliberales en un tono más bien de victimización en la conflictividad, acciones que en gran manera lo ayudaron a catapultarse políticamente, contrario de lejos, a las formas de gestación de liderazgos practicados milenariamente por los pueblos indígenas y

que forman parte esencial de lo nacional – indígena en Bolivia,³¹ “el surgimiento de la autoridad no es fruto de la imposición violenta de alguien sobre los demás”. A la llegada de la marcha a la ciudad de La Paz el 21 de Octubre al presidente no le queda otra salida que iniciar el diálogo con los dirigentes del TIPNIS y por la noche sale de Palacio Quemado junto al entonces ministro de Comunicación, Iván Canelas y el viceministro César Navarro, para saludar a los marchistas instalados en plaza Murillo, donde les anuncia su solicitud al Órgano Legislativo para que apresure la aprobación de una Ley que garantice que la carretera no pase por el TIPNIS, no sin antes disimular muy mal su enojo ante tal situación, el 24 de octubre el mandatario promulga en Palacio Quemado la Ley Corta que declara intangible al TIPNIS y que establece que la carretera Villa Tunari - San Ignacio de Moxos no pasará por medio de esa reserva natural, prueba irrefutable de que la octava marcha por el TIPNIS se fundamentaba básicamente en el principio de legalidad consagrado en la Constitución Política del Estado y que las ilegalidades provenientes del gobierno activaron las fuerzas indígena – nacionalistas en Bolivia, fuerzas que demostraron que tienen la fortaleza necesaria para cambiar las cosas “existen otros métodos de hacer política organizaciones comunitarias, sociales mostraron que otra forma de hacer política es posible”.³²

³¹WASINGER ESPRO, José Ignacio - Las inmensas tierras de la nación Toromona – Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo – La Paz Bolivia – 2011 pag. 33

³² VEGA PLAZA, Hugo - Hacia el equilibrio de la vida Qama – UPEA-La Paz Bolivia – 2012 – pag 40

3.1.2. DE LIBRE EXPRESIÓN COMO BASE PARA LA INCLUSIÓN

La asunción al mando presidencial de Evo Morales en Enero de 2006, estuvo precedida por una votación del 54 % en la elecciones de diciembre 2005, este porcentaje inédito en tiempos recientes de democracia se tradujo en dos tercios en la cámara de Diputados y una mayoría relativa en la de senadores, cámara en la cual se habrían de atrincherar los vestigios del pasado neoliberal y desde la cual se habían propuesto construir la resistencia al nuevo orden nacional del cual un indígena era presidente, ante ese panorama todas las fuerzas sociales antes relegadas en el país se sumaron a la corriente emergente en contra de aquellos que habían detentado el poder alrededor de 20 años y que habían implementado el modelo económico neoliberal que con el pasar del tiempo había fracasado rotundamente, el icono del modelo en cuestión vale decir la mal llamada capitalización solo había servido para enriquecer a unos cuantos políticos coterráneos y para saquear nuestros recursos naturales por la voracidad de las transnacionales. Esta lógica neoliberal de hacer política en la cual la exclusión y el racismo eran variables preponderantes, había merecido el rechazo contundente de la población, no solo de las clases más empobrecidas sino también de aquellas clases medias ciudadinas que votaron por Evo Morales como alternativa ante el fracaso. Empero si algo tuvieron las fuerzas emergentes como herramienta para proyectarse como alternativa, fue la libre expresión como un derecho constitucional consagrado en la anterior Constitución Política del Estado en su primera parte referida a la persona como miembro del Estado, artículo 21 numeral 5 que a la letra dice lo siguiente “las bolivianas y los bolivianos tienen los siguientes derechos: a expresar y difundir libremente pensamientos u opiniones por cualquier medio de comunicación, de forma oral, escrita o visual, individual o

colectiva”, lo cierto es que en el primer gobierno de Morales solo había cabida para los que pensaban en la línea del llamado proceso de cambio, todos los demás eran catalogados de hecho como neoliberales o como defensores de la derecha, ese contexto configuraba una situación en la cual el gobierno tenía en las manos una verdadera hegemonía política de la libertad de pensamiento, producto principalmente de la carencia en términos de credibilidad de los opositores. Toda la dinámica política se había configurado de forma automática y natural, tanto así que la tendencia marcaba como rumbo el poder concentrado en demasía en los masistas en menoscabo de la inclusión. Este panorama complejo se había ensamblado exitosamente hasta el inicio de la octava marcha por el TIPNIS, que cambió radicalmente la relaciones políticas entre el Estado y la Sociedad, porque si antes el control de la opinión pública se podría decir la detentaba el oficialismo, una vez iniciada la octava marcha la sociedad le resta esa capacidad y es ella la que comienza a independizarse en términos de influencia en su opinión, no tanto por la evolución de la sociedad en sus procesos de expresión, sino más bien por el abuso que hizo el gobierno de la hegemonía de la opinión pública pues esta había sido confundida por el régimen como de su absoluta propiedad, por tanto su uso podía ser discrecional para beneficio particular, accionar que en el fondo también lesionaba otro de los fundamentos en el cual se apoyaron los pueblos indígenas desde hace milenios, la ostentación de alguna propiedad debería ser incuestionable desde todo punto de vista por lo tanto legítima ante la comunidad, norma consuetudinaria irrefutable de un nacionalismo – indígena profundamente arraigado, pero a la vez recóndito en sus definiciones e interpretaciones, “la ostentación simbólica de sus bienes va en paralelo a que ya no puede o a que ya no puede ser cuestionado o revocado por el grupo”³³, estas acciones del gobierno

³³WASINGER ESPRO, José Ignacio - Las inmensas tierras de la nación Toromona – Foro Boliviano sobre Medio Ambiente

estaban marcando el rumbo de la tendencia, hacia una total degeneración del proceso iniciado en octubre de 2003 y a encumbrar una elite en el poder tal y como había ocurrido en el pasado neoliberal, el proceso que se había iniciado con el fundamento singular de la inclusión, materializada en una participación más activa y protagónica de la sociedad en las decisiones políticas, entraba en una etapa de declinación que la octava marcha y su espíritu nacional – indígena indudablemente reencaminó “con la consolidación de este sistema de dominación social, se disuelve la sociedad igualitaria y se configura una sociedad dividida socialmente”³⁴. La conflictividad que generó la octava marcha fue de tal magnitud que el tema estaba en boca de todos, este había generado por si solo un debate nacional en cuanto al TIPNIS que hacia gemir de envidia a todos los políticos, pues estos tienen como tarea ineludible justamente motivar eso, sembrar las semillas del debate para que la sociedad se apropie del mismo y así ellos (los políticos) ser los referentes, los artífices y a la postre los protagonistas en alguna medida del eco que pueda gestarse en la sociedad, y no solo ello, el problema incluso va más allá, con la octava marcha se desactivó un clivaje muy arraigado en la sociedad boliviana (aunque históricamente de baja intensidad) las diferencias entre indígenas del occidente y oriente, algunos políticos oficialistas incluso ante la efervescencia del conflicto, llegaron a plantear que el tema del TIPNIS se reducía a una confrontación de indígenas de tierras altas con indígenas de tierras bajas, una consideración muy ligera en sus contenidos y vacía por su imprecisión porque si bien esta siempre estuvo presente, la conflictividad primero que impactó hasta en el último de los bolivianos y segundo que también indígenas de occidente se plegaron a la protesta contra el gobierno, razón que la extrae de hecho de las

y Desarrollo – La Paz Bolivia – 2011 pag.40

³⁴WASINGER ESPRO, José Ignacio - Las inmensas tierras de la nación Toromona – Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo – La Paz Bolivia – 2011 pag.

esferas puramente indígenas, “el problema de las relaciones entre tierras alto - andinas y las tierras alto – amazónicas, y su convergencia a través de los Yungas donde residen los grupos intermedios de pie de monte, es tan candente en la Bolivia de hoy como lo fue en los primeros siglos de la colonización española”³⁵. El debate nacional sobre la temática rebasaba todos los esquemas, atravesó transversalmente todos los estratos de la sociedad boliviana y factualmente consolidó un debate generalizado del cual por gravitación los protagonistas del mismo se hacen a la vez partes interesadas, por esa razón la problemática del TIPNIS no se la puede reducir a una confrontación indígena occidente – oriente, va más allá, es el avance incontenible de lo nacional – indígena como una fase más en la consolidación del Estado Plurinacional en uno de sus conceptos más amplios y fundamentales, la capacidad de disentir como base para la inclusión, para el caso particular, de los pueblos indígenas originarios en todas las áreas de la construcción nacional.

Fue la octava marcha, la valentía de sus actores en su lucha por la defensa de su territorio que encuentra su espíritu en lo nacional – indígena, la clave que activo los mecanismos democráticos que tiene toda sociedad para hacer prevalecer sus derechos a expresarse libremente, que al final re - direccionó virtuosamente el proceso iniciado en octubre de 2003.

La nueva Constitución Política del Estado costó mucho sacrificio a Bolivia, como para desvalorizarla tempranamente como lo hizo el gobierno del Movimiento al Socialismo con la intervención a la Octava Marcha Indígena, es decir, no se puede entender como ellos, que fueron los que prácticamente la redactaron, fueran al mismo tiempo los que la violentaran en su esencia más profunda, el respeto a los

³⁵ IBÁÑEZ BONILLO, Pablo El Martirio de Laureano Ibañez — Foro Boliviano sobre medio ambiente y desarrollo – La Paz Bolivia 2011- pag. 11

pueblos indígenas y su territorio, “creo que si ustedes fueron capaces de construir la Constitución Política de este país, serán capaces de todo lo que viene después”

³⁶

Como será el futuro de la nueva Constitución que ni bien pasaron dos años, sus ideólogos la manosearon sin contemplaciones, una constitución que debería sentar las bases de nuestro Estado y nuestra convivencia pacífica por al menos veinte años fue tempranamente devaluada, “el sustento mínimo de un Estado Plurinacional Comunitario es el respeto de los pueblos originarios, su libre determinación y el reconocimiento de sus derechos territoriales”³⁷, que incluyen el de propiedad: indivisible, imprescriptible, inembargable, inalienable e irreversible (CPEP 394: III). El conflicto que sostiene el Estado con los pueblos del Territorio Indígena Isiboro-Sécure desencadenó por la metódica omisión de esos derechos y la transgresión del principio de consulta previa, obligatoria y de buena fe concertada (CPEP 30: 16) a los pueblos “que ejercen el dominio ancestral de su territorios” (CPEP 2)”, tal parece que al influjo de la fiebre de poder del masismo, su propuesta perdió la consistencia necesaria para lo que en ultimo termino fue convocada, incluir a los excluidos de siempre, brindarles la apertura requerida para poder decidir sobre lo que la Constitución les garantiza, su territorio, en otras palabras para los máximos interesados (los indígenas de nuestro país) la Constitución por la omisión del ejecutivo no tiene efectividad, por lo tanto, es

³⁶ MORALES, José Carlos - Miembro de la Oficina Regional de la OIT con sede Perú - Vice Presidencia del Estado La Paz Bolivia - 2012 – pag. 23

³⁷ CORTEZ HURTADO, Roger - Los Tiempos - 18/09/2011

imperioso que el proceso de reconduzca con o sin el MAS en el ejecutivo, porque de no cambiar la forma de actuar del oficialismo, la solidez de la Carta Magna será en ultimo termino la que se pondrá en interrogación y con seguridad que vendrán tiempos difíciles de afrontar para nuestro país, “el tema del derecho de los pueblos indígenas a participar en la toma de decisiones creo que es la base, es por donde debemos avanzar para implementarlo es de ahí de donde se generó el derecho a la libre determinación y el derecho al consentimiento”³⁸.

En la masacre de Chaparina no se midió las consecuencias, no se midió el apego de la sociedad boliviana a la democracia, no se visualizó que era la coyuntura clave para darle solidez o debilitar a la Constitución, pero lo más importante, no se percataron que lo nacional - indígena habría de activarse al influjo de la soberbia, lo nacional – indígena que se constituye en un muro infranqueable para el socialismo como ya lo habíamos planteado, fue esta crisis en definitiva la que detuvo al masismo a profundizar los cambios como lo habían manifestado, fue Chaparina el fenómeno que obligó al oficialismo a moderarse en todas sus facetas y que al final termino por extraviarlo. Los del gobierno pensaron falsamente de que el mandato recibido por el pueblo, les había dotado de carta blanca para defenestrar el proceso (que no es patrimonio de un partido político ni de un caudillo, es propiedad del pueblo). Pero más pudo lo nacional – indígena activado y el sentir democrático de los bolivianos, que la impostura de un gobierno mal llamado indígena, que no respetó lo que en el discurso no se cansa de repetir, que los indígenas de Bolivia desde la aprobación de la nueva Constitución, son los decisores de su futuro, es decir que ellos en cuanto a sus territorios y sus vidas en

³⁸ MORALES, José Carlos - Miembro de la Oficina Regional de la OIT con sede Perú - Vice Presidencia del Estado La Paz Bolivia - 2012 – pag. 32

adelante son los artífices, “es para todos conocido que nuestros pueblos tienen sus propias formas de toma de decisiones, de cómo resolver los problemas”³⁹.

El 17 de agosto el diputado por el partido de gobierno el indígena masista Pedro Nuni y el presidente de la Confederación de los Pueblos Indígenas del Oriente de Bolivia (CIDOB), Adolfo Chávez, anuncian que aguardan la presencia del presidente Evo Morales en el trayecto de la marcha para iniciar el diálogo en una actitud sin paralelo hasta entonces, hecho agravado viniendo de un parlamentario masista, fue una acción que marcó un antes y un después en la política nacional, en realidad fue un desafío a quien antes nadie se atrevía a desafiar, una acción para entablar negociaciones en forma horizontal, de igual a igual, en suma fue una acción emancipadora de desconcentración de poder a la persona del presidente Evo Morales lo que derivó en un reposicionamiento de las autoridades y el pueblo en términos de igualdad ante la Constitución y las leyes, esencialmente materializó el cumplimiento del principio de libre expresión expresamente estipulado en el art. 8 de la C.P.E. inc.II “El Estado se sustenta en los valores de unidad, igualdad, inclusión, dignidad, libertad, solidaridad, reciprocidad, respeto con complementariedad, armonía, transparencia, equilibrio, igualdad de oportunidades, equidad social y de género en la participación, bienestar común, responsabilidad, justicia social, distribución y redistribución de los productos y bienes sociales, para vivir bien”. Fue un acto que dio nacimiento en los hechos a la inclusión de los pueblos indígenas que habían luchado desde mucho tiempo antes porque llegue ese momento “las organizaciones indígenas siempre existieron pero solamente en

³⁹ MORALES, José Carlos - Miembro de la Oficina Regional de la OIT con sede Perú - Vice Presidencia del Estado La Paz Bolivia - 2012 – pag. 28

los últimos 30 a 35 años tienen una proyección social fuera de sus territorios”⁴⁰, y los aportes que hicieron a la democracia Boliviana son valiosos porque fueron sus protestas las que de una forma u otra, moldearon lo que hoy viene a llamarse el estado Plurinacional de Bolivia, “es la valoración de la contribución que los pueblos indígenas han hecho a la diversidad cultural, a la armonía social y ecología de la humanidad y a la cooperación y comprensión internacional”⁴¹.

La fuerza de los marchistas se fortaleció con un discurso por demás contundente sobre la forma de consulta que debía adoptar el gobierno para el caso particular, “a ser consultados mediante procedimientos apropiados, y en particular a través de sus instituciones, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles. En este marco se respetará y garantizará el derecho a la consulta previa obligatoria, realizada por el Estado, de buena fe y concertada, respecto a la explotación de los recursos naturales no renovables en el territorio que habitan”, tal y como lo manda la Constitución en su artículo 30 numeral 15, referido a los derechos de las naciones y pueblos indígenas originarios campesinos, “los procedimientos de consulta deben dar cabida a la expresión plena de las opiniones de los pueblos indígenas, de forma oportuna y sobre la base de un entendimiento completo de las cuestiones en juego, para que puedan influir en el resultado y se pueda alcanzar un consenso”⁴².

⁴⁰ MORALES, José Carlos - Miembro de la Oficina Regional de la OIT con sede Perú - Vice Presidencia del Estado La Paz Bolivia - 2012 – pag. 29

⁴¹ GARCIA, Manuel - Presidente del mecanismo de expertos sobre los derechos de los pueblos indígenas del consejo de Derechos Humanos - Fundamentos del convenio 169 – pag. 35

⁴² MORALES, José Carlos - Miembro de la Oficina Regional de la OIT con sede Perú - Vice Presidencia del Estado La Paz Bolivia - 2012 – pag. 32

Antes , durante y después de la Octava Marcha Indígena, el gobierno desconoció prácticamente a las instituciones que representan a los indígenas del TIPNIS, incluso llegó a crear una CIDOB paralela para desacreditar a la dirigencia que había encabezado la protesta, acción que ratificó el carácter arbitrario del gobierno, pues en democracia las instituciones son lo más valioso que un Estado debe sostener y fortalecer, y claro está, en dictadura, las instituciones democráticas de la sociedad organizada son un escollo para los dictadores, por lo tanto lo que se debe hacer es neutralizarlas, restándoles credibilidad a su institucionalidad hasta su desaparición plena. No se puede entender que un presidente salido de las bases sindicales, no respete la vida de las instituciones que constituyen la base misma, es decir en vez de dotarles de un marco político – legal que las fortalezca, hace más bien todo lo contrario, las defenestran de acuerdo a su conveniencia, “se reconocen las aspiraciones de los pueblos indígenas para asumir el control de sus instituciones, de sus formas de vida, de su desarrollo económico y para mantener y fortalecer sus identidades, sus lenguas y sus religiones dentro de los Estados que viven”⁴³.

Los indígenas del TIPNIS con el vigor de los nacional – indígena activado en conclusión hicieron respetar su derecho a la libre expresión, aunque esto les costó ser brutalmente humillados y flagelados, hicieron valer sus argumentos que básicamente se presentaban como requisitos esenciales que el gobierno debió garantizarles de comienzo, “la consulta es previa, es decir, antes de, cuando se está pensando la iniciativa, la propuesta, con procedimientos apropiados, eso implica el idioma, eso implica el tiempo, eso implica la metodología y procedimientos adecuados, se consulta con los pueblos a través de sus

⁴³ MORALES, José Carlos - Miembro de la Oficina Regional de la OIT con sede Perú - Vice Presidencia del Estado La Paz Bolivia - 2012 – pag. 34

instituciones representativas, que son los propios pueblos los que las señalan, la consulta es de buena fe de un lado y del otro, se consulta para que las dos partes ganen o en la que las dos partes se sientan a gusto, la consulta no es por cumplir un expediente, esa consulta tiene una finalidad que es lograr un acuerdo”⁴⁴. La libre expresión para disentir como base para la inclusión, que hicieron respetar los pueblos indígenas originarios y que de paso redefinió la democracia en el estado Plurinacional, también le valió al mundo indígena una gran conquista con miras al futuro, todos los gobiernos venideros cualquiera sea la orientación de ellos, deberán velar primordialmente porque se respeten los derechos de los indígenas de lo contrario perderán credibilidad y por consiguiente peligrará esa su posición, “la consulta que implicaciones tiene, los pueblos indígenas pueden involucrarse en el proceso de toma de decisiones, los pueblos pueden decidir sobre su desarrollo económico, social y cultural”⁴⁵.

El 21 de agosto de 2011 el presidente Morales acusó a los dirigentes de la marcha de mantener contactos con la embajada estadounidense y muestra un extracto de llamadas telefónicas efectuadas aparentemente por el encargado de Asuntos Indígenas de la Embajada, Eliseo Abelo, a Pedro Nuni, Rafael Quispe y a la esposa de Adolfo Chávez como prueba presuntamente contundente de la intromisión de Estados Unidos en asuntos internos de Bolivia, el propio Evo Morales en palabras lamentables que caen en la colonialidad del poder lo dijo “los indígenas no tiene la capacidad de gobernar, la izquierda si”⁴⁶, casi al mismo

⁴⁴ GARCIA, Manuel - Presidente del mecanismo de expertos sobre los derechos de los pueblos indígenas del consejo de Derechos Humanos - Fundamentos del convenio 169 – pag. 40

⁴⁵ GARCIA, Manuel - Presidente del mecanismo de expertos sobre los derechos de los pueblos indígenas del consejo de Derechos Humanos - Fundamentos del convenio 169 – pag. 41

⁴⁶ VEGA PLAZA, Hugo - Hacia el equilibrio de la vida Qama – UPEA-La Paz Bolivia – 2012

tiempo la embajada da a conocer a la opinión pública su negativa a la acusación vertida a lo que el entonces ministro de Gobierno, Sacha Llorenti replica diciendo, que la información no fue obtenida mediante medios ilícitos sino a través de una investigación ordenada por la Fiscalía, lo que siembra aún más dudas porque no es la Fiscalía General del Estado la que hace la denuncia, la misma la hace el gobierno nacional mediante su ministro de Gobierno quien asume de hecho que se había urdido un verdadero complot en contra de Evo Morales, esto se da a partir de una mala lectura del gobierno, que no supo advertir que las opiniones que vertía Evo Morales y sus ministros hasta antes de la octava marcha no tenían una contraparte desde la cual ser cuestionadas con real capacidad de llegada a la sociedad, al plantearse así la situación la opinión pública prácticamente estaba en las manos del gobierno, escenario diferente al que se presentó luego del inicio de la octava marcha que consolidó a una otra parte en el escenario político nacional con la suficiente capacidad de confrontación no solo mediática sino esta vez incluso política, lo que derivaría posteriormente en una suerte de equilibrio en las fuentes que tenían como objetivo la opinión pública. Las acusaciones siguieron con el mismo tenor, el ministro Carlos Romero acusó a la embajada de EEUU de haber violado la Convención de Viena de 1961 y de haber interferido en asuntos internos de Bolivia, al mismo tiempo, acusó a los dirigentes indígenas de haber sido financiados por organizaciones no gubernamentales. En un afán de apuntalar la hipótesis, desde Palacio de Gobierno el entonces director de la Agencia para el Desarrollo de las Macro Regiones y Zonas Fronterizas, (Ademaf). Juan Ramón Quintana pide la expulsión de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID) a la que acusa de apoyar y financiar la marcha indígena a lo que el

ministro Romero dice: “No podemos hablar de fechas ni de procedimientos, el Gobierno nacional no ha hablado de la expulsión de USAID”.

Todo esto ocurre en un contexto donde prima la contradicción, pues el 31 de agosto los ministros Sacha Llorenti, Carlos Romero y Claudia Peña retornan a La Paz de San Borja tras haber fracasado en su intento de reanudar el diálogo con los indígenas, es decir el gobierno utilizaba dos instrumentos para resolver el conflicto , el dialogo y el desprestigio, lo que denota a las claras la poca eficiencia con que fue manejada la problemática, porque si bien se podía avanzar en el dialogo este supondría inevitablemente una merma en la desacreditación de los indígenas y viceversa.

Como se puede apreciar el intento del gobierno de difamar a los indígenas por todos los medios, asociándolos con la embajada de los Estados Unidos, con USAID y con ONGs, no hallaban eco en la sociedad, cosa impensada hasta antes de la octava marcha. Esencialmente lo que forjó la octava marcha por el impulso de lo nacional – indígena activado, ante todos los ataques provenientes del ejecutivo fue reafirmar un valor fundamental de la democracia que está consagrado en la Constitución Política del Estado, el derecho que tenemos todos a disentir no solo políticamente sino en todas las actividades de la vida, con esta acción también se retomó el principio básico de la inclusión, desde todo punto de vista el logro más importante del proceso iniciado en octubre de 2003 y gestado desde mucho antes, por gravitación entonces la capacidad de todo ciudadano para disentir en Bolivia se convierte en un segundo pilar fundamental de la agenda que nos dejó la octava marcha, pues su ausencia significa, ausencia también de inclusión sobre todo de los más desprotegidos, todo esto en estricto acatamiento al art. 9 de la C.P.E. “Son fines y funciones esenciales del Estado, además de los

que establece la Constitución y la ley: 1. Constituir una sociedad justa y armoniosa, cimentada en la descolonización, sin discriminación ni explotación, con plena justicia social, para consolidar las identidades plurinacionales”.

3.1.3. DE LIBRE TRÁNSITO

Desde que se inició en Trinidad capital del departamento de Beni, la octava marcha protagonizada por los indígenas del TIPNIS con rumbo a La Paz sede de gobierno, para exigir al ejecutivo que respete su territorio basándose en lo que manda la Constitución Política del Estado en su art. 13 inc. I “Los derechos reconocidos por esta Constitución son inviolables, universales, interdependientes, indivisibles y progresivos. El Estado tiene el deber de promoverlos, protegerlos y respetarlos”, la movilización molestó a los gobernantes de sobremanera porque sabían de antemano que la misma tendría consecuencias y costos políticos muy altos, prueba de ello son las constantes comisiones de ministros que se acercaron a dialogar con los marchistas que en el balance general no lograron doblegar sus convicciones, al no funcionar las intervenciones del ejecutivo se pusieron en operación trabas a la marcha, la estrategia consistía en enfrentar a los indígenas con gente afín al gobierno, la primera intentona se dio en la localidad de Yucumo, a la que la marcha sorteó con la ayuda de otros indígenas originarios del lugar, en una segunda oportunidad fueron los interculturales de la zona conocidos propiamente como colonizadores los que bloquean a la marcha de los del TIPNIS con las nefastas consecuencias en Chaparina, muy a tono con las prácticas políticas del MAS que desembocaron en la represión, La política es más bien lo

que se ve, es decir la defensa de la vida de todos o la biodiversidad, ya que la marcha es política para la vida o la política sin consulta previa”⁴⁷.

Como se puede apreciar el derecho al libre tránsito fue tres veces conculcado por gente afín al gobierno en detrimento de los indígenas marchistas, que pese a todo hicieron respetar el derecho de libre circulación viniéndose del impulso de lo nacional – indígena activado para llegar a la meta trazada. Es así que los indígenas del TIPNIS revalidaron el derecho que tenemos todos los bolivianos al libre tránsito en territorio nacional por supuesto sin afectar ningún derecho de los demás como ordena la C.P.E. en su art. 21 numeral 7 referido a los derechos de los cuales gozan los bolivianos y las bolivianas “A la libertad de residencia, permanencia y circulación en todo el territorio boliviano, que incluye la salida e ingreso del país”.

Revisando el pasado podemos apreciar que desde que asumió la presidencia Evo Morales en enero de 2006 el país vivió una serie de bloqueos, motivados desde diferentes sectores y por diferentes motivos como para hacer probar de su propia medicina al partido gobernante, con esa herramienta poco o nada lograron porque si bien se constituyó en una manifestación de inconformidad por diferentes motivos, al final, el método no pasaba a tener mayores efectos, pues el monopolio del bloqueo lo había ganado el Movimiento al Socialismo y los cocaleros del Chapare en razón de que la utilizaron con éxito hasta llegar al poder, dicho de otro modo, se apropiaron de la herramienta porque fue tan vigorosa en cortar una de las vías camineras más importantes del país (carretera nueva Cochabamba –

⁴⁷ VEGA PLAZA, Hugo - Hacia el equilibrio de la vida Qama – UPEA-La Paz Bolivia – 2012 – pag 52

Santa Cruz) en determinado momento de la historia nacional, que rompió con viejos esquemas tradicionales políticos hasta propiciar la asunción de Evo Morales al gobierno en enero de 2006.

Por otro lado, desde el gobierno el tema cocalero fue determinante en el intento por detener la octava marcha, el empobrecimiento de las tierras del Chapare Cochabambino es la principal preocupación de ese sector, pues la coca se constituye en el producto por excelencia de los campesinos del lugar por muchas razones entre las cuales podemos citar; que produce hasta tres veces al año, muy por arriba de otros productos que solo lo hacen una vez, el mercado para su venta es seguro pues tienen mercados especializados en los cuales se comercializa la coca en forma legal, además de tener el apoyo incondicional del presidente del Estado, que sigue siendo el primer ejecutivo de las 6 Federaciones del Trópico de Cochabamba, al final son intereses cocaleros individuales o de grupo los que motivaron las movilizaciones de los cocaleros para frenar la octava marcha, aunque sin mayor éxito por cierto, “al nivel de una sociología de los cocaleros, puede entenderse al sindicato como una asociación de propietarios individuales, para quienes esa instancia constituye una apuesta familiar – individual, para acceder a una porción de tierra y así convertirla en base de reproducción familiar”⁴⁸.

La región del TIPNIS, es un área protegida que requiere de un trato muy cuidadoso para su conservación, es muy apetecida por madereros, colonizadores y narcotraficantes por la fertilidad y humedad de sus tierras, cocaleros disfrazados de colonizadores que hace mucho tiempo añoran ocupar esas tierras, es más, en la última campaña electoral para las elecciones del 2009 el mismo presidente Evo

⁴⁸ OROZCO, Shirley / GARCIA LINERA, Álvaro / STEFANONI, Pablo - No somos juguete de nadie – editorial PLURAL- La Paz Bolivia 2006 – pag. 73

Morales ofreció a los cocaleros ese territorio para que puedan cultivar la coca que en las cosechas en el Chapare es cada vez más pobre, ⁴⁹“el ingreso de colonizadores, empresarios madereros y narcotraficantes, consecuentemente policías y militares, facilitado por la apertura de caminos hacia el parque, principalmente desde los años ochenta, junto con el desarrollo de ideas etnoecologistas en los países centrales, facilitó la organización y politización de sus conflictos”, es cierto que ya hubo penetración de madereros, colonizadores y hasta narcotraficantes, empero, eso no puede ser pretexto para abandonar la lucha por la defensa del territorio indígena en cuestión, porque está en juego la fortaleza de la constitución que se funda en la protección de los pueblos indígenas originarios con todos sus principios y valores, y arrebatarles su territorio constituiría la desaparición de estos valores y al final la desaparición de sus culturas, “los conflictos sociales en el parque surgieron como resultado del choque de formas antagónicas de ocupación del espacio y no de las relaciones naturales presentes en el territorio , como consecuencia la defensa del territorio se presentará como una necesidad “vital” para los indígenas” ⁵⁰.

Sin duda que los interesados en arrebatar el territorio a los indígenas del TIPNIS están bien identificados por el gobierno y la sociedad en su conjunto, pero poco o nada se hace por cortar de raíz estas aspiraciones de estos pequeños grupos con intereses eminentemente individuales o de grupo, es más, desde el gobierno en complicidad con los mal llamados interculturales que no son otra cosa que colonizadores cocaleros se conspira para que el territorio en cuestión sea ocupado con otros fines que no son precisamente de interés indígena. “en el caso del

⁴⁹ OROZCO, Shirley / GARCIA LINERA, Álvaro / STEFANONI, Pablo - No somos juguete de nadie – editorial PLURAL- La Paz Bolivia 2006 – pag. 54

⁵⁰ OROZCO, Shirley / GARCIA LINERA, Álvaro / STEFANONI, Pablo - No somos juguete de nadie – editorial PLURAL- La Paz Bolivia 2006 – pag. 54

Isiboro Secura, los adversarios de las organizaciones indígenas son los agentes externos “representados por los madereros, ganaderos y colonizadores”⁵¹.

Las cifras son contundentes a la hora de hacer el recuento, hay más colonizadores en una área que representa un décimo del total del territorio que en lo demás, “de esta forma aunque viven en un perímetro equivalente al 10% de la extensión total, los colonizadores que irrumpieron en pleno hábitat de los Yuracares y Mojeño del Isiboro Sécure constituyen hoy la mayoría poblacional frente a los indígenas”, estas cifras son elocuentes de lo que le espera al TIPNIS en el futuro si no se continua con la lucha en su defensa”⁵².

Es importante precisar que para manifestar su inconformidad, los indígenas del TIPNIS utilizaron un método no nocivo “la marcha” que entre otras cosas no vulnera el derecho de todo ciudadano de poder transitar libremente por las vías de Bolivia, quizá ahí se encuentre la respuesta a la irritación muy visible de las autoridades de gobierno, porque si bien los indígenas del TIPNIS recurrieron a un método no perjudicial, ellos (los masistas) en su tiempo utilizaron con mucha eficacia y contundencia el bloqueo para hacerse escuchar lo que a la postre incluso los llevaría al poder, esta demás decir que el bloqueo no discrimina entre quienes son políticos o no, es más, el perjuicio más grande no lo lleva el gobierno de turno, el perjuicio más importante lo tiene que recibir y soportar la gente más pobre, aquella que traslada sus productos del campo a la ciudad y que por su naturaleza son perecederos en poco tiempo (productos agropecuarios).

⁵¹OROZCO, Shirley / GARCIA LINERA, Álvaro / STEFANONI, Pablo - No somos juguete de nadie – editorial PLURAL- La Paz Bolivia 2006 – pag. 81

⁵²OROZCO, Shirley / GARCIA LINERA, Álvaro / STEFANONI, Pablo - No somos juguete de nadie – editorial PLURAL- La Paz Bolivia 2006 – pag 87

El 22 de septiembre de 2011 los indígenas llegan al arroyo de Chaparina, donde se encuentran con un bloqueo de colonizadores (muy al estilo del masismo) y el despliegue de un contingente de 400 policías, que no sólo les impiden el paso con el argumento de que quieren evitar un enfrentamiento con los cocaleros, sino que les privan el acceso al agua cometiendo en los hechos una violación flagrante a sus derechos humanos, pese a todo ello, los indígenas no reaccionan como tal vez cualquier colectivo social lo hubiera hecho en esa situación, es decir con violencia, estratégica para el caso para llegar con más fuerza a la opinión pública como víctimas de un gobierno violador de derechos humanos, en su lugar reaccionan pasivamente y en un afán de no confrontación deciden esperar que las cosas vuelvan a la tranquilidad apelando al tiempo y la paciencia, hasta que llega el 24 de septiembre tras el fracaso de una nueva negociación, un grupo de mujeres marchistas obliga al canciller Choquehuanca a encabezar la marcha para romper el bloqueo de policías y colonizadores en el puente San Lorenzo, posterior a ello el gobierno acusa a los marchistas de haber “secuestrado” y tomado como “rehén” a la autoridad para utilizarlo como “escudo humano”, amenazando con procesos judiciales a los principales dirigentes del TIPNIS por esta acción, haciendo gala nuevamente de su carácter represivo esta vez judicial. Posterior a ello el 25 de septiembre la policía ejecuta una violenta intervención a la marcha con el uso de gases lacrimógenos, arrestando a sus principales dirigentes y a cientos de marchistas, hombres y mujeres, que son amordazados y maniatados con cinta masquín, posteriormente son trasladados por la fuerza en vehículos sin rumbo conocido para los marchistas, en el balance general el operativo deja un saldo de 280 lesionados contraviniendo lo que ordena la C.P.E. en su Cap. 2 art.15 referido a los derechos fundamentales inc. I “Toda persona tiene derecho a la vida y a la integridad física, psicológica y sexual. Nadie será torturado, ni sufrirá

tratos crueles, inhumanos, degradantes o humillantes”, al día siguiente la policía traslada a los detenidos a San Borja y Rurrenabaque con la intención de llevarlos a La Paz, pero los pobladores de ambas localidades apoyados por indígenas tacanas y mosetenes bloquean los autobuses que transportaban a los marchistas y frustran el operativo policial, esta acción por parte de una sociedad organizada es la respuesta y la confirmación a la vez, de que la causa de la marcha por un lado fue legal y que contó con un alto grado de legitimidad, por tanto susceptible de posibles juicios de responsabilidades futuros por los hechos que por sí solos denotan ilegalidad y abuso cometidos contra los indígenas, la prueba clara de esta afirmación se da el 27 de septiembre, día en que la ministra de Defensa Cecilia Chacón renuncia de manera irrevocable al cargo en protesta por la represión, lo hacen otros posteriormente pero en un afán desprolijo de proteger al primer mandatario, primero el ministro de Gobierno Sacha Llorenti y segundo el viceministro de Régimen Interior Marcos Farfán, no sin antes manifestar que el propósito es salvar el proceso de cambio y a la figura de Evo Morales, confirmando fehacientemente que la responsabilidad por los hechos recaía sobre Evo Morales y la estrategia no fue salvar al proceso como manifestaron, la estrategia fue descargar responsabilidades que pesarían en lo posterior sobre el primer mandatario, por tanto, no les quedaba otra que inmolarsse a los dos principales represores planificadores de Chaparina, como todos sabemos el premio para el sacrificio vendría pronto para el ex ministro, siendo nombrado como embajador ante las Naciones Unidas. El primero de octubre tras reagruparse, los marchistas reanudan su caminata rumbo a La Paz, para luego de días de marcha pasar por Palos Blancos y Sapecho, después de 6 días de caminata llegan a Caranavi donde son objeto de un afectuoso recibimiento por parte de los caranaveños, la travesía continua y luego de ocho días más de caminata la

marcha llega a Chuspipata donde acampan hasta el lunes 17 de octubre mientras los bolivianos acuden a las urnas para elegir a los miembros del nuevo Órgano Judicial, evento del cual, el gobierno había hecho gala por ser la primera experiencia a nivel mundial donde se elegía por voto directo a las principales autoridades del Órgano Judicial, para el mismo la marcha decide hacer una pausa en una franca acción de no violencia, como había pasado antes no acuden a la confrontación como en su lugar cualquier colectivo político hubiera obrado, para beneficiarse de los votos blancos y nulos de la elección o por lo menos sea enturbiada la elección en su ejecución. En su lugar prefirieron no perjudicar el acto electoral en forma alguna, actuando en sujeción estricta con lo exigido por el art. 10 de la C.P.E. en su inc. II “El Estado se sustenta en los valores de unidad, igualdad, inclusión, dignidad, libertad, solidaridad, reciprocidad, respeto, complementariedad, armonía, transparencia, equilibrio, igualdad de oportunidades, equidad social y de género en la participación, bienestar común, responsabilidad, justicia social, distribución y redistribución de los productos y bienes sociales, para vivir bien”, con lo que reafirmaron el principio de no bloqueo renunciando a la violencia, que sea dicho de paso es el tercer componente en la gestación de una nueva agenda esta vez de la octava marcha, en otras palabras que la política como acción debe evitar siempre por todos los medios el bloqueo y de por medio la violencia.

La gesta de la octava marcha tuvo otro contenido íntimamente ligado al derecho de libre tránsito, esta es la cualidad de no bloquear los caminos por donde la marcha pasaba, de seguro la metodología de la protesta fue motivo de profundo debate entre los protagonistas, había que definir la respuesta acerca de las seguras reacciones violentas y no violentas del gobierno, ante tal perspectiva la disyuntiva se planteaba entre utilizar al bloqueo que al MAS le había redituado

importantes “victorias políticas”, hasta ser la herramienta más idónea para llegar al poder y que demostró ser formidablemente contundente y contestatario al sistema de partidos políticos tradicionales o utilizar una segunda herramienta disímil para el caso y más identificada con los principios de los indígenas, la segunda opción sin duda sembraba una gran interrogante, si iba a tener la eficacia política de la primera para mover las estructuras del Estado y si iba a tener la fuerza necesaria para forzar un debate nacional acerca de la temática, elementos base para lograr los objetivos centrales de la marcha, en fin los protagonistas optan por la segunda opción y con ello se arriesgan a fracasar en el intento.

En el mismo orden, el 30 de agosto el presidente Evo Morales dice sentirse abandonado por los gobernadores y alcaldes de las regiones que se beneficiarían con la construcción del II tramo de la carretera Villa Tunari - San Ignacio de Moxos, en cierta forma arengando a grupos afines al gobierno a utilizar la vieja herramienta del bloqueo que fue para el muy exitosa por cierto, inmediatamente un grupo de colonos afines al Gobierno inician el bloqueo del ingreso a la población beniana de Yucumo para obligar a los marchistas a aceptar el diálogo con el Ejecutivo, la medida de presión se extiende por alrededor de tres semanas con amenazas constantes a los indígenas, esta acción no hace otra cosa que confirmar la lógica bloqueadora del gobierno y del MAS con sus terribles consecuencias sobre todo de tipo económico para el conjunto del país, pero en el campo estrictamente político el daño es más certero pues esta “lógica bloqueadora legitimada” se estaba arraigando en las bases de la sociedad constituyéndose en una práctica aceptada dentro nuestra cultura democrática, esa misma herramienta por efecto de la octava marcha comienza a deslegitimarse ante los ojos de la opinión pública, por lo tanto cedía terreno ante la nueva y más contundente metodología de lucha política, me refiero a la marcha. Una vez

fracasados los intentos por resolver el conflicto vía el dialogo el 11 de septiembre la marcha llega a La Embocada, a 25 kilómetros de Yucumo, los indígenas solicitan conversar con el canciller David Choquehuanca, al día siguiente los indígena llegan al arroyo de Chaparina donde se encuentran con un bloqueo de colonizadores y el despliegue de un contingente muy importante de efectivos policiales, que en primera instancia les bloquea el paso con el pretexto de querer evitar confrontaciones entre bolivianos violando lo que manda el art. 21 referido a los derechos de los cuales gozan los bolivianos y las bolivianas en su numeral 7. “A la libertad de residencia, permanencia y circulación en todo el territorio boliviano, que incluye la salida e ingreso del país”, pero las acciones no quedan ahí sino que la represión se profundiza esta vez privándoles del derecho humano del acceso al agua, contradiciendo el artículo 16 de la C.P.E. “Toda persona tiene derecho al agua y a la alimentación y el art. 20 inc. III El acceso al agua y alcantarillado constituyen derechos humanos, no son objeto de concesión ni privatización y están sujetos a régimen de licencias y registros, conforme a ley”. Posterior a los hechos de Chaparina, el primero de octubre los marchistas reanudan su caminata rumbo a La Paz fortalecidos por el apoyo del pueblo. Desde entonces esta nuevo método de acción política parece germinar en la sociedad producto de la activación de los nacional – indígena, es decir superar la mentalidad bloqueadora mediante el uso de otros método menos nocivos pero a la vez más efectivos, me refiero concretamente a la marcha, por lo tanto el sistema político debiera asimilarla como el tercer elemento fundamental de la agenda de la octava marcha.

3.1.4. DE UNIDAD

La política de confrontación institucionalizada desde el Órgano Ejecutivo desde su asunción al mando fue la constante, eso de dividir y reinar parece ser no solo una frase de moda de los gobernantes, sino que en los hechos pasó a ser una verdadera base ideológica del gobierno reñida con lo que manda el art.10 en su inc. I “Bolivia es un Estado pacifista, que promueve la cultura de la paz y el derecho a la paz, así como la cooperación entre los pueblos de la región y del mundo, a fin de contribuir al conocimiento mutuo, al desarrollo equitativo y a la promoción de la interculturalidad, con pleno respeto a la soberanía de los estados”, “El Gobierno de Evo ya no es de izquierda, es un campo de lucha, el sociólogo de izquierda Boaventura de Sousa Santos, varias veces asesor del partido gobierno MAS, analiza la coyuntura nacional que vive Bolivia: “lo que vemos hoy es una contradicción no solamente por el enfrentamiento con otros indígenas, sino también por el hecho que este Presidente, que marchó muchas veces en el país para lograr sus demandas, parece no comprender la marcha, que es una manera muy boliviana de hacer demandas sociales”⁵³. Sobre el caso concreto del TIPNIS Boaventura opina que “es parte de una estrategia nacional y regional reflejada en la Iniciativa para la Integración de Infraestructuras para la Región Sudamericana (IIRSA), que se basa en un desarrollismo que no tiene nada que ver con el Vivir Bien”, que está en la Constitución Política del Estado”.

En la misma línea, recordar las divisiones entre cooperativistas y asalariados mineros, los paralelismos creados artificialmente en organizaciones sindicales, como lo hicieron con posterioridad a la octava marcha, el caso de la CIDOB y la CONAMAQ, el colegio de Abogados de La Paz, división en los sindicatos de Educación y Salud, la Federación de Juntas Vecinales de la ciudad de El Alto,

⁵³ Boaventura de Sousa Santos - Página Siete - 17/9/ 2011

para citar algunos casos, denota una lógica política que no se mide en destrozarse la poca institucionalidad en gestación de las instituciones y sus procedimientos, para bloquear impulsos democratizadores al interior del bloque gobernante, con la llegada el 19 de octubre la VIII Marcha del TIPNIS a la ciudad de La Paz, tras 66 días de caminata luego de resistir la violenta represión en Chaparina, miles de paceños unidos como muy pocas veces, salen a recibirlos solidariamente con alimentos y bebidas, en la noche ingresan a la plaza Murillo donde permanecen hasta la aprobación de la Ley Corta de Intangibilidad en la Asamblea Legislativa, con este fenómeno en la práctica esa lógica de dividir para reinar sufre un revés importante y en el horizonte parece rezagarse por la unidad en la sociedad que había generado el tema del TIPNIS, la nueva lógica más bien después de la octava marcha debería ser, hacer práctica política para unir no para dividir, “No puede haber proceso de cambio al margen de los sujetos colectivos, los pueblos indígenas, de lo nacional – popular y no puede reducirse a un grupo, a una persona, las grandes transformaciones que requiere el país, sin ellos el proceso es un retroceso”.⁵⁴

por lo tanto se constituye en un cuarto mandato de la agenda de la octava marcha que forzosamente debe ser asumida por el sistema político boliviano en adelante, al igual que en su momento lo fuera la agenda de octubre que ordenaba la nacionalización de los hidrocarburos, su industrialización, Asamblea Constituyente y Referendos vinculantes. Como apreciamos la unidad como principio político gracias a la octava marcha y en el fondo gracias a empuje de lo nacional –

⁵⁴ VEGA PLAZA, Hugo - Hacia el equilibrio de la vida Qama – UPEA-La Paz Bolivia – 2012 – pag. 60

indígena activado se instala en la política nacional para ser aplicada y posteriormente practicada.

Bolivia tiene grandes objetivos para su devenir histórico, a la vez estos retos requieren del concurso de todos los bolivianos para su concreción, por tanto, es imprescindible que las autoridades desde la presidencia del Estado, hasta el último servidor público y la sociedad en su conjunto, erradicar de nuestras vidas esa cultura adversarial emanada principalmente desde los aparatos coercitivos del Estado (Policía y Sistema Judicial) que entre otras cosas no permite que los conflictos que se generan entre hermanos bolivianos se resuelvan definitivamente, las secuelas que generan son heridas que nunca sanan por lo tanto el conflicto seguirá latente en el tiempo, producto de esa lógica amigo – enemigo, al amigo hay que apoyarlo y al enemigo hay que eliminarlo, nuestro país no avanza en temas que son vitales para nuestro desarrollo y no podrán ser asumidos con la fortaleza necesaria pues estamos siendo divididos desde diferentes flancos, unos por desintegrar el territorio nacional y otros por afanes políticos, de seguir en esta vía, no tendremos futuro como Estado y serán las nuevas generaciones las que nos juzguen sobre las divisiones que hoy estamos construyendo en vez de construir unidad como lo hizo la octava marcha por el TIPNIS, unidad en torno a una problemática constructiva, que no solo que arrincona a los que históricamente nos quisieron dividir desde adentro (corrientes separatistas) y lo que es más importante ante los peligros siempre latentes de nuestros enemigos externos.

Hay que remarcarlo también que la octava marcha encontró en su lógica de unidad por influjo de los nacional – indígena activado el escenario idóneo para la gestación de nuevos líderes que puedan brindarle oxígeno a la política nacional, que le brinden equilibrio a nuestra democracia en consecuencia su fortalecimiento,

y lo más determinante que le brinde sostenibilidad en el tiempo al proceso iniciado en octubre de 2003, “Y no puede ser más claro Adolfo Chávez que denuncia desde su matriz cultural amazónica Presidente de la CIDOB “ni se respetas nuestra visión propia, en vano hablan de cosmovisión, de Pachamama, el territorio del TIPNIS, nosotros somos distintos”.⁵⁵ Esta unidad reflejada en cada rostro de los bolivianos a la llegada de los marchistas a La Paz es la prueba contundente de que somos perfectamente viables como Sociedad y Estado y no como algunos desubicados nos han tratado de estigmatizar como el Estado fallido.

⁵⁵ VEGA PLAZA, Hugo - Hacia el equilibrio de la vida Qama – UPEA-La Paz Bolivia – 2012 - 65

CONCLUSIONES.

Los principios de lo nacional indígena no pueden en ninguna circunstancia ser fusionados con ideologías foráneas, porque el resultado de la misma lo único que consigue es desvirtuar lo construido en siglos de práctica y resistencia a lo extranjero.

Fueron los principios de lo nacional indígena lo que dinamizó la octava marcha de ahí su contundencia y su impacto positivo en la población en sus diferentes estratos.

Fueron los principios de lo nacional indígena en la octava marcha los que renovaron valores en franca devaluación en la democracia boliviana, en la octava marcha el común de los bolivianos nos miramos al espejo y nos dimos cuenta de que estábamos viviendo en un régimen altamente propenso al despotismo.

Uno de los fundamentos sobre el cual se erigió la octava marcha fue el de legalidad ante la arremetida inconstitucional del gobierno frente a la problemática, fue un alto al abuso de las autoridades, resultado de la excesiva concentración de poder acumulado en una sola persona.

La no violencia por parte de los indígenas en la octava marcha fue la constante que le dio particularidad y eco mundial, ejemplo de movilización sobre todo para aquellos que basaron la construcción de liderazgos en base a la violencia.

La libre expresión que se venía muy coartada hasta antes de la octava marcha fue rebatida con rigor ante la protesta de los dirigentes indígenas y al impasividad entendible y políticamente correcta de los poderosos,

La ciudadanía en general vio como a una persona que hasta hace algún tiempo nadie se atrevía a poner en entredicho, durante y después de la octava marcha las cosas cambiaron y el conjunto de la sociedad comenzó a interpelar con libertad a los gobernantes como debe ser en un sistema democrático.

Pese haber tenido la oportunidad de restringir el libre tránsito de las personas y motorizados en todo el trayecto de la marcha, los indígenas optaron por no hacerlo acorde con uno de sus principios básicos, el trato horizontal con todos los seres humanos y que habitamos este mundo, por tanto, el privar de locomoción a los ciudadanos bolivianos producto de un reclamo sectorial se hubiera constituido en una violación a este principio.

Los pueblos indígenas originarios no solo que se unieron fervorosamente a la octava marcha de forma monolítica, lograron algo que cualquier político quisiera, sentar las bases de un debate generalizado en la población nacional sobre una determinada temática, además de lograr la unidad en términos de apoyo moral a la marcha y a todos los indígenas que la protagonizaron.

RECOMENDACIONES.

Es fundamental para todo cientista político boliviano, el investigar y descubrir la riqueza no descubierta en términos de política de los pueblos indígenas originarios, para no fracasar en la obsecuencia de implementar modelos extraños que no van con nuestra realidad ni con nuestro pasado.

La única forma de encontrar soluciones a los problemas bolivianos no es volcar los ojos afuera, la solución la tenemos nosotros y los principios a los cuales nos aferramos durante milenios.

La fuerza de la razón es la que predomino en la octava marcha por eso su contundencia, por tanto investigar la dinámica que se vio reflejada en la octava marcha con tanto rigor, es investigar la razón esencialmente.

La democracia es perfectible, eso se lo vio reflejado en la octava marcha, aunque no es el mejor modelo político, con aportes de los nacional indígena de la octava marcha se constato que se re direccionó para bien, prueba clara de que la política practicada desde hace milenios por los indígenas, debe ser la solución a los problemas de Bolivia ahora y en el futuro.

La octava marcha si bien fue pacífica, tuvo la energía suficiente como para poder hacer temblar a todo un sistema político recién ungido en el poder, avidencia de que el tiempo se acerca de la irrupción de un nuevo modelo político, capaz de desechar definitivamente la guerra y otros mecanismos occidentales de solucion de controversias para ser estudiados y practicados.

La octava demostró que incluso estar poseída la justicia en manos de unos pocos y para provecho de ellos, esta por gravedad puede inclinarse por los más desfavorecidos cuando la causa es noble y los métodos de lucha no son los tradicionales, excelente lección para los científicos políticos que ante regímenes con tendencia al despotismo pueden plantear las recetas correctas para corregirlos.

La comunicación entre los indígenas es altamente fluida, eso lo vemos en todas sus manifestaciones no solamente sociales, sino también de tipo políticas, económicas y culturales, comunicación que les permitió resistir ante la arremetida de todo un sistema de opresión y del cual es necesario comprender que ante la respuesta violenta no es necesario otra de la misma índole, e incluso otro tipo de reacción puede en muchos casos ser más eficaz,

En el mundo indígena no existen los poderosos de por vida, la autoridad es temporal y rotativa, ejemplo de democracia que deberíamos recoger, trabajar e implementar en nuestro sistema político.

No pueden haber manifestaciones de tipo sectorial que perjudiquen la vida de los demás, no se pueden captar la atención de las cámaras de televisión en función a cuanto perjuicio causa a otros, de eso la octava marcha nos enseñó que no es necesario afectar la vida de los demás para lograr un objetivo, ni tampoco recurrir a la violencia para captar la atención de los demás y su movilización, la octava marcha es un laboratorio del cual deberíamos rescatar muchos aspectos que son del todo benéficos y positivos para la colectividad en su conjunto.

Los pueblos indígenas originarios no solo que se unieron fervorosamente a la octava marcha de forma monolítica, lograron algo que cualquier político quisiera, sentar las bases de un debate generalizado en la población nacional sobre una determinada temática, además de lograr la unidad en términos de apoyo moral a la marcha y a todos los indígenas que la protagonizaron.

BIBLIOGRAFÍA

PASTOR, Manuel – Fundamentos de Ciencia Política – Ed. Mc Graw – Hill - 1998
– Madrid España

NOVARO, Marcos – Representación y Liderazgo en las democracias- Ed. Homo
Sapiens

OSORIO, MANUEL, Diccionario de Ciencias Jurídicas Políticas y Sociales. Ed.
Heliasto 2003

BOBBIO, Norberto / MATTEUCCI, Nicola - Diccionario de Política – Siglo 21
Editores – 1988

VALENCIA VEGA, Alipio - Teoría Política - Librería Editorial Juventud – La Paz
Bolivia – 1999

POULANTZAS, Nicos- Hegemonía y Poder en el Estado Moderno – Siglo 21
Editores - México D.F. 1977

MILLS, C. Wright - La Elite en el Poder – Fondo de cultura económica – México
D.F. 1975

ANDERSON, Benedict – Comunidades imaginadas – Fondo de cultura económica
– México -

HAUPT, Georges – LOWY, Michael – Los Marxistas y la cuestión nacional – Ed. Fontamara – Barcelona España - 1980

WASINGER ESPRO, José Ignacio - Las inmensas tierras de la nación Toromona – Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo – La Paz Bolivia – 2011

IBAÑEZ BONILLO, Pablo El Martirio de Laureano Ibañez — Foro Boliviano sobre medio ambiente y desarrollo – La Paz Bolivia 2011

MORALES, José Carlos - Miembro de la Oficina Regional de la OIT con sede Perú - Vice Presidencia del Estado La Paz Bolivia - 2012

GARCIA, Manuel - Presidente del mecanismo de expertos sobre los derechos de los pueblos indígenas del consejo de Derechos Humanos - Fundamentos del convenio 169

OROZCO, Shirley / GARCIA LINERA, Álvaro / STEFANONI, Pablo - No somos juguete de nadie – editorial PLURAL- La Paz Bolivia 2006

VEGA PLAZA, Hugo - Hacia el Equilibrio de la Vida Qama – UPEA-La Paz Bolivia 2012

